

**NINGUNA DE NOSOTRAS ES MÁS FUERTE QUE TODAS JUNTAS: UNA
APROXIMACIÓN AL MUNDO DE LAS ASOCIADAS DE ASOM EN BUENOS
AIRES, CAUCA**



CINDY TATIANA SOLIMAN VALENCIA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES.
SANTIAGO DE CALI
2021**

**NINGUNA DE NOSOTRAS ES MÁS FUERTE QUE TODAS JUNTAS: UNA
APROXIMACIÓN AL MUNDO DE LAS ASOCIADAS DE ASOM EN BUENOS AIRES
CAUCA**

CINDY TATIANA SOLIMAN VALENCIA

Dirigido por: CRISTINA UPEGUI

Trabajo de grado como requisito parcial para el título de licenciada en
educación básica con énfasis en ciencias sociales

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2021**

DEDICATORIA

Dedico estos arduos años de estudio y este trabajo a mi madre y a mi familia, a mis amigos, aquel compañero fiel a sus ideales y a su amor por mí, a Daniel, a quien los años no le dieron más tiempo para ver en vida este gran sueño y a la gente negra, a mis raíces y mi amor por aquello que la Historia Universal a despreciado y se resiste a dejar de vivir en cada poro de nuestra negra piel.

Los dioses y los muertos derribaron la cruz.

Caminan a nuestro lado;

Llenan de rebeldía el alma y sin miedos ni ataduras

Los puños se elevan al cielo

Porque la voz no pudo ser silenciada.

Yan Carlos Romero Mancilla.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la guía de mis ancestros, el apoyo de mi madre, la compañía de aquellos que siempre me exigieron creer en mí y aquellas que vieron en mí la cercanía suficiente para que este trabajo fuera un homenaje a la labor de grandiosas mujeres.

Agradezco, por tanto, a las aguas que se vistieron de sabia ante mi sed, al fuego presente en mi ser, a la alegría del infante y el saber del anciano, agradezco a la sabiduría de la naturaleza, porque es allí donde mi fe reposa, donde se oculta el guerrero y vive el orixa en conexión con su descendencia.

Agradezco a mi madre, a mi tía Patricia, mi primo Carlos y a mis hermanos. Agradezco al amor, y con él a Yan Carlos Romero, a Yaneth Cosme, mi amigo Cesar y aquellos que vieron en mí la fuerza y determinación que me hacen ser quien soy, a aquellos que me obligaron a ver la guerrera que se hace con los años y las batallas que ha luchado, por estar presentes y sacar parte de su humanidad para formar la mía.

Mi gratitud también va dirigida a doña María Nimia Solís, doña Judith Carabalí y doña Clemencia Carabalí, está destinada a Ana Mileth Bermúdez, Gloria Estefan Bermúdez y las chicas de los Colectivos Renacer y Memoria y Renacer de ASOM, al igual que a mi maestra Cristina Upegui, por permitir contar lo que entre úvula y amígdalas tenía atragantado, pero no tenía la fuerza de salir hasta que ustedes me lo permitieron.

Agradezco, por último, aquellos que en el camino me dieron la espalda, o desde un principio dudaron de mí, aquellos que mostraron su crueldad, antes que su empatía, porque de aquellas acciones se aprende y yo sigo jactándome de conocimientos y formando mi ser.

Gracias.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1	8
1.1 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN.....	8
1.2 OBJETIVOS.....	12
OBJETIVO GENERAL	12
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
1.3 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.4 CONTEXTO ESPACIAL Y TEMPORAL.....	15
1.5 DISEÑO METODOLÓGICO.....	19
CAPÍTULO 2	22
2.1 LAS MUJERES ASOCIADAS DE ASOM	22
2.1.2 QUIENES Y POR QUÉ SOMOS.....	23
2.1.3 RESISTENCIA Y PRÁCTICAS DE LAS ASOCIADAS	28
2.1.4 ASOM Y LOS FEMINISMOS	31
2.2 LAS VOCES DE LAS MAYORAS A TRAVÉS DEL DOCUMENTAL POLIFONÍA	33
2.2.1 EUNICE Y LA PARTERÍA ANCESTRAL.....	34
2.2.2 ANA POLINIA ARARÁT Y MINERÍA TRADICIONAL EN PALO BLANCO ..	34
2.2.3 GRACIELA Y EL TRABAJO EN EL CAMPO.....	35
2.2.4 CLEMENCIA CARABALÍ Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS	36
CAPÍTULO 3	38
RECOGIENDO DE OTROS SABERES.....	38
3.1 LA MUJER NEGRA AFROCOLOMBIANA.....	38
3.2 ENFOQUE O PERSPECTIVA DE GÉNERO.....	42
3.3 INTERSECCIONALIDAD	45
3.4 FEMINISMOS	47
3.5 RESISTENCIA	50
3.6 HEGEMONÍAS, PRÁCTICAS Y PRÁCTICAS DE RESISTENCIA.....	50
3.7 AGENCIAS DE LAS MUJERES NEGRAS	55
3.8 PERMANENCIA EN EL TERRITORIO	57
3.9 LIDERESAS Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS	59
CAPÍTULO 4	61
ANÁLISIS: MUJERES NEGRAS/AFRODESCENDIENTES Y ASOCIADAS	61
4.1 RECONSTRUYENDO NUESTROS IMAGINARIOS.....	61
4.2 EN LA INTIMIDAD DEL TRABAJAR JUNTAS.....	64
4.3 LA AGENCIA DE LAS ASOCIADAS Y SU RELACIÓN CON LA COMUNIDAD	67
4.4 EL FEMINISMO EN EL ACCIONAR DE ASOM.....	70
4.5 CONCLUSIONES	73
5 BIBLIOGRAFÍA.....	76
ANEXO.....	83

RESUMEN

Este trabajo es el resultado de la búsqueda por contar otras historias, y relatos que dignifiquen la labor cotidiana de mujeres negras/afrocolombianas en uno de los territorios más empobrecidos del país. Adentrarse en sus luchas es una invitación a que como académicos y estudiantes generemos diálogos donde los saberes de las comunidades negra tengan cabida y reconocimiento, donde la dignidad de los pueblos sometidos pueda repararse por medio de lo que decidimos contar a través de nuestras investigaciones.

Como ocupación, esta exploración pretende dar respuesta a ¿cuáles son las formas y significados en las prácticas de resistencia y empoderamiento político cultural de las mujeres negras/Afrocolombianas de ASOM en Buenos Aires-Cauca? Para ello, se adelantó una serie de preguntas a un grupo de mujeres, entorno a lo que representa o significa para ellas ser mujer negra, y formar parte de la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM), además de cuáles son sus prácticas de resistencia y que relación tiene su quehacer con el movimiento feminista. De igual manera, se tuvieron en cuenta otras fuentes, como el documental *Polifonías* desarrollado por las Renacientes de ASOM y el colectivo Renacer y Memoria, y también las experiencias vividas en las 3 primeras reuniones adelantadas en Santander de Quilichao para debatir y construir una propuesta frente al PIG, del cual participaron algunas integrantes de la Asociación y otros colectivos de esta región del Cauca y las voces de algunos intelectuales y académicos que desde el análisis conceptual abordan las realidades de estas mujeres.

En la investigación propuesta se halló que estas mujeres no se identifican o reconocen como feministas, a pesar de que el colectivo trabaje en función del bienestar de las mujeres. La resistencia, a pesar de inscribirse dentro de una lucha de poderes no siempre es contra hegemónica; el ser mujer negra afrodescendiente para ellas no obedece a los estereotipos instaurados en la colonia y su accionar colectivo no se limita al cuidado del territorio.

Palabras claves: Prácticas, Mujeres negras/afrodescendientes, feminismos, territorio, resistencia, colectividad.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo propone el análisis de las prácticas de resistencia de las mujeres de la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM) partiendo de los relatos de 4 de sus asociadas, que se piensan el antes y el después de formar parte de la organización y, por supuesto, la similitud de sus luchas con posturas de distintos feminismos. También, se tomó en consideración el documental *Polifonías* del año 2019, y las experiencias vividas durante las primeras 3 reuniones realizada por estas y otras organizaciones de mujeres del Norte del Cauca, entorno al Plan Integral de Garantías para lideresas y defensoras de Derechos Humanos.

El enfoque desde el cual se leen estas experiencias es el cualitativo y el paradigma metodológico empleado, es el fenomenológico hermenéutico, que nos permite comprender realidades globales, como las representaciones que tienen las mujeres de sí mismas, las dificultades que como asociadas han enfrentado y lo que para ellas ha significado ser parte de la Asociación, al igual que sus visiones frente a la resistencia y los aportes socioculturales que brindan a la comunidad. En fin, cada sujeto desde el lugar social que ocupa podrá identificar en estas historias sus propias disputas, transformaciones y resistencias.

Ahora bien, en las primeras páginas, se establecieron los objetivos e intereses que la presente investigación tuvo; el segundo capítulo consta de las vivencias y reflexiones habladas por las 4 entrevistadas y las experiencias de otras 4 mujeres presentes en el documental creado por las Renacientes de ASOM; ya los datos ofrecidos en el segundo apartado fueron interpretados y analizados entorno a los objetivos delimitados, derivando en la construcción de un marco teórico y conceptual presente en el capítulo 3 y, por último, en el cuarto capítulo, se presenta un análisis que cruza los resultados y el marco teórico para producir evidencias sobre los objetivos, en una interpretación respetuosa que permite la comprensión de los fenómenos que se pretendieron investigar.

Adentrarnos en esta temática supone un gran reto, ya que a pesar de que este tema ha empezado a tomar relevancia en grupos investigativos, aun son pocas las exploraciones que se han desarrollado entorno a la mujer negra/afrodescendiente y sus percepciones frente al mundo que les rodea.

CAPÍTULO 1

1.1 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

Las historias se han usado para despojar y calumniar, pero las historias también pueden dar poder y humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota¹.

Las mujeres y hombres descendientes de africanos fuimos excluidos en la consolidación de nación colombiana una vez lograda la independencia político-económica de la península ibérica. La élite criolla perpetuó la dominación y las ideologías racistas y excluyentes del periodo colonial traída por los europeos. A lo largo del siglo XIX y XX el país se pensó como una nación blanca, hablante del español, seguidora de la religión católica. Hoy día, aunque el Estado reconoce y tiene el deber proteger la diversidad étnica y cultural de la nación, los aportes e historias de lucha de la población afrodescendiente siguen olvidadas; las personas negras somos vistas como entes pasivos a lo largo de la historia, “como objeto dentro de los paisajes nacionales y no como sujetos con aportes esenciales a la edificación de país”². Al respecto Hernández³ expone que, aun cuando los archivos históricos contienen información central sobre los aportes a la construcción de la nación, la literatura convencional de la historia hegemónica ignora y desconoce al sujeto negro como un sujeto que tiene, que hace y construye historia.

A pesar que Colombia es el tercer país con el mayor porcentaje de población afrodiásporica en América Latina y el Caribe, los estudios frente a esta población en las instituciones productoras de conocimientos, especialmente de educación superior, siguen siendo incipientes, dado el desinterés de sus investigadores quienes perpetúan o promueven un solo foco en la historia nacional. Frente a ello Díaz afirma que, “si bien hay un avance en los estudios afrocolombianos, su impacto es limitado y débil en la

¹ ADICHIE, Chimamanda. El peligro de una sola historia. Conferencia ofrecida en el marco del evento TEDGlobal Ideas Worth Spreading en Julio de 2009, Oxford, Inglaterra. Disponible en video y transcripción en:

http://www.ted.com/talks/lang/spa/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html

² LOZANO, Betty. Género, racismo y ciudadanía. En: La manzana de la discordia. 2009. Vol. 4. No. 1. P. 09. (Recuperado: 20 de febrero del 2020). Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/48320/1/g%C3%A9neroracismoyciudadan%C3%ADa.pdf>

³ HERNANDEZ, Castriela. Aproximaciones al sistema de sexo/género en la Nueva Granada en los siglos XVIII y XIX. En: VERGARA, Aurora. et al. Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Cali. Universidad ICESI. 2018. P. 38.

formación de profesionales en humanidades, así como consecuentemente es pobre la apropiación y el posicionamiento real de los saberes del africanismo dentro de las ciencias sociales colombianas”⁴, perpetuando la invisibilidad a la que hombres y mujeres negros han estado sometidos a nivel histórico. Sin embargo, es la mujer negra quien ha estado más perdida en la historia oficial al verse sometida en un sistema patriarcal que poco a poco ha brindado condiciones de igualdad entre hombre y mujeres de origen europeo y que sólo en 1991 reconoce a la población negra como sujetos de derecho y protección étnica.

A raíz de lo anterior, autoras como Hernández manifiestan que “los espacios académicos han sido, de alguna manera, espacios de control, disciplinamiento y reforzamiento del sistema dominante que produce y reproduce prácticas y discursos en los que las mujeres afrodescendientes son representadas únicamente como [esclavas iletradas] como consecuencia del sistema esclavista y colonial en las américas”⁵. En esa misma vía Lamus⁶, declara que la producción académica en Colombia sobre la mujer negra y sus procesos organizativos son escasas, focalizadas y algunas estereotipadas, haciendo visibles elementos culturales como sus bailes, los rituales y la gastronomía, más que sus asuntos de índole organizativos. No obstante, estas mujeres vienen resistiendo a las políticas que las deshumanizan a ella y sus familias.

Las mujeres negras juegan papeles relevantes dentro de sus comunidades; son representantes de la lucha y resistencias de sus pueblos, veredas y caserío; “las mujeres negras son y han sido... Ananse (*), tejedoras de redes vinculantes, agricultoras y médicas tradicionales, lideresas espirituales y también políticas”⁷. Las tradiciones y otras formas de mantener unidas a sus comunidades y costumbres son denominadas por Lozano como prácticas de insurgencia, ya que las mujeres de la diáspora negra “han sido constructoras de mundos mediante diversas prácticas culturales (oralidad y poesía)

⁴ DÍAZ DÍAZ, Antonio. África, africanismo y los estudios afrocolombianos en las Ciencias Sociales en Colombia: realidades, retos y perspectivas. En: GARCÍA, Oscar, *et al.* Las Ciencias Humanas a Debate. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2006. P. 104.

⁵ Ibid. P. 30.

⁶ LAMUS, Doris. mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado de debate. Reflexión Política. Vol. 11. 2009. P. 120. (Recuperado: 20 de febrero de 2020) Disponible en: <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/494>

(*): Ananse es una araña de los pueblos fanti-ashanti de golfo de Benín, que viajó de África a América en los barcos negreros y fue deificada por los afrodescendientes. Ananse no es ni hombre ni mujer y de su cuerpo produce su hogar y lo necesario para conseguir su alimento.

⁷ LOZANO LERMA, Betty Ruth. Aportes a un feminismo negro decolonial. 1 ed. Quito. Abya yala. 2019. P. 234.

y sociales (familia, comadrazgo, partería) con sentidos pedagógicos y espirituales que se constituyen hoy día en alternativas al desarrollo hegemónico depredador y en aportes para el *buen vivir*⁸.

Dentro de sus territorios ancestrales las mujeres afrodiáspóricas de la región del pacífico colombiano adquieren papeles relevantes como integrantes de la comunidad, sea como parteras, comadronas o como sujetas que componen el núcleo familiar, ya que sus funciones no se limitan al oficio doméstico, siendo fundamentales para la estabilidad alimentaria con sus labores en la agricultura, sus faenas en la mina o la pesca, o sus actividades comerciales en el hogar. Pero a nivel colectivo, estas mujeres han venido cuestionándose la representación de lo femenino y masculino, la división del trabajo y sus derechos en los diversos espacios organizativos de sus comunidades negras y en las zonas que habitan, ello se relaciona con la Ley 70 y a las asociaciones y colectivos de mujeres presentes en las comunidades a las que pertenecen.

La resistencia de las mujeres negras es mucho más antigua que el comercio trasatlántico de la población africana en las Américas. No obstante, las investigaciones del Grupo de Estudios Afrocolombianos GEA-CES referencia la conformación de organizaciones de mujeres afrodiáspóricas en el decenio de 1990 y “consideran que las mujeres se dedican, como parte de la comunidad, a la defensa de su territorio y de su identidad étnica y cultural. Y a su vez, abren caminos para aumentar su acceso a los espacios públicos de organización y toma de decisiones para, así, abordar y tratar cuestiones relacionadas con la desigualdad de género en la comunidad”⁹. Por su parte, Lozano dedicó siete años de su vida a la recolección de datos que dan cuenta de cómo las mujeres negras de la región del pacífico colombiano han venido pensando su identidad y sus opresiones. La Asamblea Nacional de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas del 2001, o el primer Congreso Nacional del Pueblo Negro en 2013, al igual que las múltiples Asociaciones que trabajan en zonas rurales y urbanas en pro de la colectividad de las mujeres negras, el trabajo comunitario y su representación a nivel social son un gran ejemplo de lo dicho anteriormente.

⁸ Ibíd. p. 15.

⁹ WABGOU, Maguemati, *et al.* Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero: El largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 2012. P. 198.

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM)¹⁰, es una de las organizaciones de mujeres negras que se creó a finales de los 90, en respuesta a múltiples necesidades que como mujeres de esta región del país han tenido que padecer, debido a la violación constante de sus derechos, y la ausencia de oportunidades que fomenten la participación activa en la vida social de sus veredas y municipios, o bien la carencia de un trato equitativo y el desconocimiento de sus derechos como mujeres. También buscaban proteger sus formas de ser y estar en sociedad y en convivencia con los elementos naturales y sus territorios ancestrales, con la finalidad de defender sus actividades económicas en sus comunidades, además de hacer frente a la discriminación de género y raza que sufren.

Este trabajo quiere, a partir del interrogante de ¿cuáles son las formas y significados en las prácticas de resistencia y empoderamiento político cultural de las mujeres negras de ASOM en Buenos Aires-Cauca?, contribuir a esa historia poco contada de las mujeres negras como protagonistas, mostrando así, o resaltando las prácticas de resistencia y empoderamiento político y cultural de las mujeres afrocolombianas del Norte del Cauca de ASOM que militan contra el orden social que las oprime en sus territorios.

Para dar respuesta a dicha interrogante se optó por las fuentes orales, a través de entrevistas semiestructuradas a cuatro mujeres pertenecientes a ASOM y adicionalmente se tuvo en cuenta el documental *Polifonía*, uno de los registros audiovisuales de la Escuela Audiovisual Renacer y Memoria y del colectivo Las Renacientes de ASOM, el cual habla de las prácticas sociales de cuatro mayores vinculadas a la Asociación de Mujeres Afrocolombianas del Norte del Cauca en Buenos Aires. También se tienen en cuenta las impresiones, que, como miembro de otro colectivo de mujeres, deja el accionar de estas asociadas en 3 reuniones, conformada por diversos colectivos de mujeres de la región, entorno al Plan Integral de Garantías para las lideresas y defensoras de los derechos humanos en el Norte del Cauca.

¹⁰ ASOM. Quienes somos. (Revisado: 19 de febrero de 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/quienes-somos.html>

1.2 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Evidenciar las formas y significados en las prácticas de resistencia y empoderamiento político cultural de las mujeres negras de ASOM en Buenos Aires-Cauca.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Reconocer las percepciones y los imaginarios que tienen de sí mismas las mujeres negras afrocolombianas integrantes de ASOM.
2. Visibilizar los aportes e incidencias socioculturales que las mujeres negras de ASOM generan y perpetúan en la comunidad de Buenos Aires.
3. Articular la puesta en escena de las prácticas de resistencia de ASOM con posturas propias del Feminismo negro decolonial.

1.3 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La mujer negra y sus procesos organizativos poco a poco toman relevancia dentro de la academia a nivel nacional. Por ejemplo, sobre sale el grupo GEA-CES de la Universidad Nacional de Colombia que aborda el movimiento social Afrocolombiano y abren la discusión sobre las organizaciones creadas por mujeres afrocolombianas, raizales y palenqueras.

Ya desde el feminismo afrodiasporico, autoras como Aurora Vergara y Katherine Arboleda vienen evidenciando los conflictos que las mujeres negras padecen y manifiestan, es el caso del ensayo reflexivo realizado en 2013 a partir de un proyecto de investigación elaborado por estas docentes y el primer seminario internacional llamado “Conspiración Afro femenina: Repesando los feminismos desde la diversidad” de 2011 en la ciudad de Cali. Estos y otras exploraciones científicas de académicas afrocolombianas han contribuido en igual manera, a dar voz a otras historias no contadas de las mujeres negras, o como dicen Vergara y Cosme¹¹: poniendo a la mujer negra en el centro de análisis y privilegiando sus experiencias vividas como punto de partida para la escritura. Se evidencia, además, la necesidad que sienten las mujeres negras por contar sus historias y que se construyan otros imaginarios en sus comunidades y otros espacios como el académico.

En el Feminismo Negro Decolonial, Betty Ruth Lozano pone de manifiesto que el *feminismo no es uno porque las mujeres somos diversas* y trabaja desde este paradigma los aportes y disputas que las mujeres negras del pacifico colombiano ofrecen a este movimiento social desde sus prácticas cotidianas individuales y sociales, como la partería, los cantos de arrullos, novenas y poesía, pero también denuncia en sus ensayos la violencia generada por el conflicto armado en los territorios ancestrales de la población afrocolombiana que conduce, entre otras cosas, al etnocidio, es decir, a la desaparición de las costumbres y tradiciones de las comunidades. De igual manera, Lozano plantea que el feminicidio en el país mina los deseos de militancia política de las

(**): De los 472 trabajos de grados correspondientes a los años 2000 y 2016, presentes en la biblioteca del departamento de Geografía de la Universidad del Valle, sólo 10 abordan propiamente a la mujer, y de ellos sólo 2 a la mujer negra o afrocolombiana.

¹¹ VERGARA FIGUEROA, Aurora, COSME PUNTIEL, Carmen Luz. Introducción Escribir silencios: para una investigación feminista afrodiaspórica En: VERGARA, Aurora. *et al.* Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Cali. Universidad ICESI. 2018. P. 22.

mujeres negras, que bien no se han visto representadas por los feminismos hegemónicos. La autora estudia cuestiones de estas mujeres desde la intersubjetividad, uno de sus frutos investigativos es su tesis doctoral, donde se propone dar cuenta del pensamiento propio de las mujeres negras, del territorio-región del Pacífico, tejido con la memoria de sus ancestras y ancestros, ello expuesto mediante la palabra escrita, cantada o recitada. En sus prácticas colectivas, en sus actos de insurgencia, en sus expresiones de agencia¹².

Por otro lado, *El lugar de la mujer afrodescendiente en los procesos organizativos en Colombia*, es un tema ampliamente debatido e investigado por Doris Lamus Canavate a lo largo de su vida académica. Desde la revisión bibliográfica o teniendo como fuente esencial la voz de las mujeres negras de la región atlántica, esta académica reivindica la agencia de las mujeres.

Lamus presenta en unos de sus ensayos tres temáticas que atañen a San Basilio de palenque: la incidencia de las mujeres en la reconstrucción de la identidad desde la etnoeducación, los sabores palenqueros a través de las vendedoras platoneras y la organización de mujeres en la Asociación de Mujeres Graciela Cha-ines, a partir de los relatos de vida de un grupo de mujeres “con el propósito de simbolizar, con sus historias, las de muchas otras, generalmente poco visibles, ocultas tras labores interminables en los hogares de otras mujeres, cuidando otros hijos, alimentando a otras familias, mientras los propios esperan por su regreso con el sustento diario”¹³. Este trabajo es relevante para la investigación propuesta porque ahonda en las pretensiones estructurales que se pretende en este escrito, y brinda reflexiones en torno a la Asociación de mujeres.

Otra de las exploraciones que anteceden este estudio, es el realizado por Diana Carolina Angulo, que para optar por el título de maestría en estudios políticos e internacionales realizó en 2017 un trabajo investigativo en torno a la acción colectiva e interseccional de las mujeres de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Karimbí (RNMAK) , para el cual, durante su trabajo de campo y con los autores consultados realiza una clasificación

¹² LOZANO. Op. Cit., p 15.

¹³ LAMUS CANAVATE, Doris. Relatos de vida de mujeres palenqueras en organizaciones del Caribe colombiano. En: JARAMILLO, Mercedes y ORTÍZ, Lucía. Hijas del Muntú, biografías críticas de mujeres afrodescendientes en América Latina. Bogotá. Edit. Panamericana. 2011. P. 241.

de las distintas acciones colectivas que las mujeres de RNMAK realizaron durante el período demarcado en su investigación como las asambleas, actos simbólicos, peticiones, huelgas y plantones. Es decir que, Ángulo¹⁴ establece una relación entre la clasificación de acción colectiva de Tarrow y las acciones realizadas por las mujeres de la RNMAK para indicar que las acciones colectivas de estas mujeres son rutinarias y no violentas.

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca, también ha empezado a escribir historias sobre el quehacer de las mujeres dentro de las comunidades y territorios ancestrales para las generaciones venideras. Es el caso de las Renacientes de ASOM, que es un grupo de jóvenes asociadas “quienes pretenden desarrollar comunicación propia con una perspectiva étnica y comunitaria”¹⁵, y a fin a dicho objetivo han desarrollado varios cortometrajes en compañía de la Escuela Audiovisual Renacer y Memoria, donde las experiencias de las mayores juegan papeles relevantes, por ejemplo esta: Polifonías, Leyendas del pueblo negro en resistencia y la Princesa del silencio, que se hacen esenciales para este y otros trabajos investigativos en torno a este grupo de mujeres y la recolección de experiencias de las mayores del territorio.

1.4 CONTEXTO ESPACIAL Y TEMPORAL

Buenos Aires es uno de los 42 municipios que conforman el departamento del Cauca con una extensión de 410 km². También hace parte de los trece municipios que integran

¹⁴ ANGULO RAMIRÉZ, Diana. Acción colectiva e interseccionalidad en la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Karimbí. Trabajo de grado Maestría en Estudios Políticos e Internacionales. Bogotá D. C.: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. 2017. P. 74 (Revisado: 19 de febrero de 2020). <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/13983>

¹⁵ ASOM. Renacientes. (Revisado: 13 de septiembre del 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/renacientes>

la subregión del Norte del departamento, y cuenta con una población, mayoritariamente rural, pues solo el 8% de los habitantes se ubicaban en la cabecera municipal.

Este municipio históricamente minero fue fundado en 1536 cerca al cerro de Catalina o cerro La Teta. En sus inicios fue habitado por las tribus indígenas de la región, y luego por frailes y Franciscanos, colonos españoles y cientos de africanos esclavizados para trabajar en las minas. Sin embargo, en julio de 1823 este asentamiento fue trasladado a donde se encuentra en la actualidad, de ese modo se consolidó junto con Suarez como un único municipio. Años después se daría su separación.

La ubicación intermedia de Suarez entre Popayán y Cali y el apogeo de la actividad minera, generó la proliferación de haciendas que diversificarían el comercio con productos como el aguardiente y legumbres, además del oro. “Esto hizo que los grandes hacendados trajeran esclavos de origen africano para que realizaran las actividades que solicitaban. Durante más de 400 años, los afrodescendientes han conformado el grueso de la población en la región”¹⁶ y a lo largo del siglo XIX, después de la independencia esta población formó distintos caseríos, organizó su vida y abrió sus propias minas en la periferia de las grandes haciendas.

Ya en los años 30 del siglo XX las medidas de inversión extranjera, del entonces presidente Enrique Olaya Herrera, afectarían al municipio de Buenos Aires. Dicho gobierno le dio acceso al territorio a multinacionales norteamericanas que buscaban sobrexplotar la tierra y dragar el río Cauca en busca de oro, como fue el caso del corregimiento Asnazu en Timba.

No pasaron muchos días para que estos gringos hicieran presencia en la región y fue así como llegó a Asnazú un pesado tren de carga con materiales y personal que venía a construir casas, campamentos, talleres y una majestuosa draga para remover nuestro terruño bañado por el río Cauca y sacar el oro. Una vez descargada la maquinaria y material de construcción, los obreros traídos por la compañía de diferentes zonas como la Costa Pacífica, Atlántica, etc, diestros en labores de minería iniciaron la construcción de viviendas, de oficinas, talleres eléctricos, talleres de música, un pequeño hospital,

¹⁶ CARABALÍ CARBONERO, Urdely, *et al.* Plan de Desarrollo Municipal “Contruyendo con la gente para la gente 2016-2019”. Buenos Aires. Alcaldía municipal. P. 12. (Revisado: 25 de agosto de 2020). Disponible en: <http://www.buenosaires-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-2016--2019>

casinos, planta de energía, almacén general, campamentos para los obreros, zonas verdes, piscina, cancha de baloncesto, etc¹⁷.

El periodo de la violencia de los años 50 también afectó a este municipio, pues “Buenos Aires era un pueblo liberal, pero en el casco urbano existían los conservadores con Laureano López (presidente de Colombia 1950-1953), lo que generó un conflicto, porque los habitantes de este municipio no estaban de acuerdo con las políticas conservadoras, que fomentaban el racismo, porque los habitantes liberales eran afrodescendientes”¹⁸. El departamento del Cauca tomó mayor protagonismo en el conflicto armado de las décadas posteriores al ser un sitio estratégico geográficamente para los distintos actores armados, ya que además de comunicar los departamentos del Cauca y Valle del Cauca, es un corredor fluvial que comunica a Argelia con el Pacífico, especialmente con Buenaventura y del Chocó.

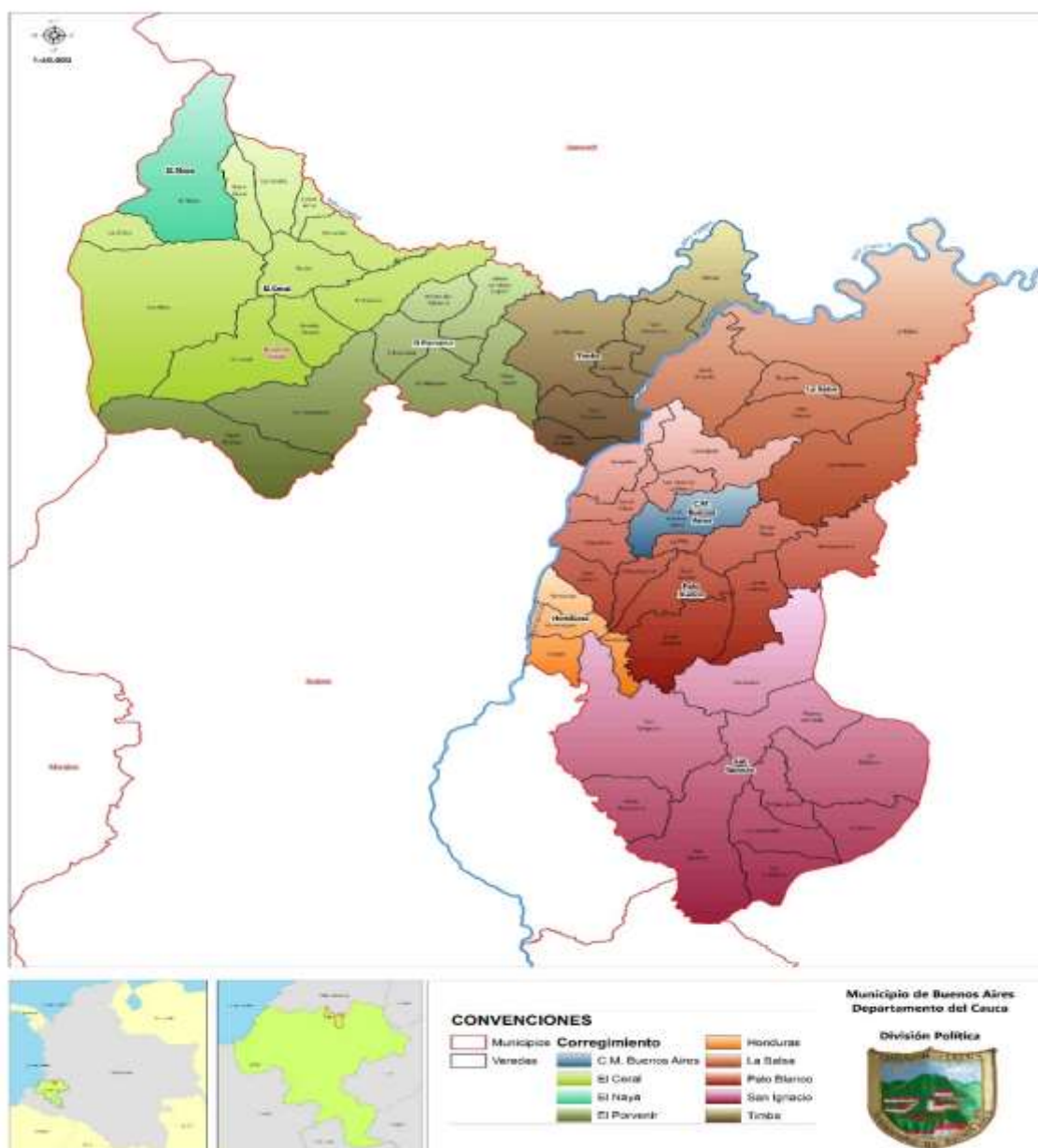
En las tres últimas décadas del siglo XX diferentes movilizaciones populares, y disputas ante el conflicto armado y los megaproyectos extranjeros y nacionales, se dieron en esta geografía. “En 1980 comienza la lucha por el territorio entre negros e indígenas, con movilizaciones desde Buenos Aires por el puente del río palo, subiendo por el Cauca hasta llegar al dorado en Piendamó”¹⁹. Las resistencias y luchas por sus territorios ancestrales son propias de las formas organizativas de la comunidad de la región, como es el caso de los concejos comunitarios de los pueblos negros y los resguardos indígenas, pero también surgen otras organizaciones en pro del territorio, como la

¹⁷ [Blog] Voces sobre el corregimiento de Asnazu (Revisado: 26 de agosto de 2020). Disponible en: <http://asnazu.blogspot.com/p/historia-de-asnazu.html>

¹⁸ BUENAVENTURA, Andrea y TRUJILLO, Daniela. Historia doble del Cauca Reconstrucción de las historias locales de Suarez y Buenos Aires, Cauca. Cali, Universidad ICESI. 2011. P. 17. (Revisado: 25 de agosto de 2020). Disponible en: <https://www.icesi.edu.co/blogs/cultura/files/2011/06/EL-MEJOR-TRABAJO.-DANIELLA-TRUJILLO-ANDREA-BUENAVENTURA.pdf>

¹⁹ Ibíd. P. 22.

Cooperativa de Mineros de Buenos Aires y la Asociación municipal de Mujeres ASOM, que con el tiempo se expande por el Norte del Cauca sin cambiar sus siglas.



Gráfica 1. Mapa de la división política municipal de Buenos Aires-Cauca a (Revisado el 28 de septiembre 2020). Disponible en: <http://www.buenosaires-cauca.gov.co/planes/mapa-division>

Los distintos conflictos que se desarrollaron al interior del municipio también generaron que para los años 90, Suarez y Buenos Aires que hacían parte del mismo territorio, se dividieran por profundas diferencias entre sus habitantes de la localidad. Según el ex alcalde Urdely²⁰, el desarrollo del megaproyecto de la hidroeléctrica La

²⁰ CARABALÍ CARBONERO, Urdely, *et al.* Op. Cit., p. 12.

Salvajina, hizo que no solo Suárez se emancipara sino también Asnazú, Betulia, La Meseta y la Toma, los cuales hoy conforman el municipio de Suárez en el departamento del Cauca.

Hoy día, el municipio de Buenos Aires, como se muestra en la gráfica 1, cuenta con 8 corregimientos y su cabecera municipal. Los afluentes de mayor importancia que atraviesan o pasan por esta jurisdicción son los ríos Timba y Cauca. Por su parte, la división administrativa de la alcaldía municipal de Buenos Aires del periodo 2016-2019²¹ afirma que, la cabecera municipal (C.M) cuenta aproximadamente con 10 barrios representando el 24,4% de la población y 8 corregimientos (Timba, El Naya, El Porvenir, Honduras, La Balsa, Palo Blanco, San Ignacio, El Ceral) que albergan 68 veredas con una población del 75,5% del total del municipio. Si bien el 95% del relieve de este municipio es montañoso, con excepciones en el corregimiento Timba y La Balsa, su producción económica no se limita a la extracción de minerales, haciendo evidente la presencia de campesinos y ganaderos en el paisaje.

1.5 DISEÑO METODOLÓGICO

Esta investigación se propone evidenciar las formas y significados en las prácticas de resistencia y empoderamiento político-cultural de las mujeres negras de ASOM en Buenos Aires-Cauca. Para ello, el estudio se presenta desde un enfoque cualitativo en cuanto responde de mejor manera a las necesidades y especificidades del estudio propuesto, que ve el conocimiento, al igual que Sandoval²², como una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y los sujetos estudiados, en la cual, los valores median o influyen en la generación del conocimiento; lo que hace necesario meterse en la realidad de quienes se estudia tanto en su lógica interna como en su especificidad.

²¹ Ibid. P. 13

²²SANDOVAL CASILIMAS, Investigación cualitativa. En: Especialización en teoría, Métodos y técnicas de investigación social módulo 4. Bogotá: ICFES, 2002. P. 29 (Revisado: 14 de octubre del 2020). Disponible en: https://www.academia.edu/15022941/Investigaci%C3%B3n_Cualitativa_Carlos_A_Sandoval_Casilimas

El paradigma metodológico al que se ampara el presente estudio es el fenomenológico hermenéutico, que valida la interpretación como vehículo para comprender realidades desde la intersubjetividad y pretende llegar a lo pertinente y significativo a través de la interioridad y las vivencias del sujeto estudiado; a partir de la intuición, el análisis, la descripción, la observación en los modos como el fenómeno se presenta, la exploración de la conciencia, la suspensión de las creencias y la interpretación de los significados encubiertos u ocultos en la investigación. Para Fuster Guillen “este enfoque está orientado a la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, al reconocimiento del significado del valor pedagógico de esta experiencia”²³. En resumen, el enfoque fenomenológico hermenéutico es de especial interés para la investigación propuesta ya que no solo se describe las realidades de las mujeres de ASOM, sino lo que para ellas simboliza estar unidas bajo los ideales de la Asociación.

En esta investigación se tuvieron en cuenta a 4 mujeres miembros de la junta ampliada de ASOM, representantes de grupos de mujeres en distintos corregimientos del municipio de Buenos Aires-Cauca, aplicando como técnica la entrevista semiestructurada. Fue relevante, además, la descripción y posterior análisis del documental “polifonías”, coproducido por ASOM y el colectivo Las Renacientes de ASOM y, por último, se tuvo en cuenta las impresiones gestadas a partir de las 3 primeras reuniones gestionadas por ASOM y otros colectivos de mujeres del Norte del Cauca, en pro de la discusión del Plan Integral de Garantías PIG para las lideresas y defensoras de derechos humanos en el Norte del Cauca, entre los meses de diciembre del 2020 y febrero del 2021.

Para el devenir metodológico se estableció un camino en espiral, conformados por momentos en el que se lograron nuevas interpretaciones y relecturas por parte de las entrevistadas, y en su defecto, por la entrevistadora.

Primero, se les preguntó a estas 4 mujeres sobre sus representaciones como mujeres negras y sus entornos antes y durante su vinculación a ASOM, se indago por el actuar de la Asociación y las transformaciones que esta institución generó en las cotidianidades

²³ FUSTER GUILLEN, Doris. Investigación Cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. En: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. 2018. Vol. 7, N° 1. P.207. (Revisado: 14 de octubre del 2020). Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>

de estas mujeres y por último se indagó sobre la relación de su accionar colectivo e individual con los feminismos a fines a sus luchas. Segundo, se describieron las entrevistas y el documental Polifonías, y también se fue participe de 3 secciones de mujeres con diferentes grupos de mujeres de la región, entre ellos ASOM. Los datos ofrecidos fueron interpretados y analizados entorno a los objetivos demarcados, que deriva en la construcción de un marco teórico como consecuencia del resultado de la investigación. Finalmente, un análisis que cruza los resultados y el marco teórico para producir evidencias sobre los objetivos, en una interpretación respetuosa que permite la comprensión de los fenómenos que se pretendieron investigar. Cabe destacar que no soy parte de la organización ASOM, pero el desarrollo de este trabajo me ha permitido meterme en las intimidades de otras mujeres que dejan en mi vida grandes aprendizajes.

CAPÍTULO 2

2.1 LAS MUJERES ASOCIADAS DE ASOM

*Ninguna de nosotras es tan fuerte como todas juntas.
Clemencia Carabalí Rodallega.*

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca nace en 1997, como una propuesta de unidad entre las distintas agrupaciones de mujeres que venían germinando en el municipio de Buenos Aires en 1991, bajo el nombre de Asociación Municipal de Mujeres. Desde su fundación ASOM trabaja por la sensibilización, capacitación y fortalecimiento de la mujer de la región, por una vida digna y en paz.

En su trayectoria histórica, las mujeres de la Asociación han hecho frente a las distintas coyunturas sociales por las que ha pasado el municipio desde finales de los 90 y a lo largo del presente siglo. De manera que han trabajado para permanecer en el territorio y han teniendo como principio la solidaridad y apoyo mutuo ante los flagelos vividos, como el desplazamiento masivo del año 2000, que obligó al menos a 100 familias a dejar sus hogares, sus costumbres y tradiciones como consecuencia de la presencia y hostigamiento de grupos al margen de la ley. “Para la Asociación Municipal de Mujeres ASOM una manera consistente de contrarrestar la violencia debe partir de la recomposición de la vida comunitaria en el campo, de la generación de alternativas productivas viables, que estimulen su participación y de la aceptación por parte de todos los actores armados del Derecho Internacional Humanitario”²⁴.

Como colectivo la asociación mantiene procesos formativos de capacitación de la mujer afrodescendiente, en conocimientos como los derechos humanos étnicos y de mujeres que contribuyan a su defensa y ejercicio pleno, para lograr su participación en espacios sociales, políticos y económicos. ASOM también promueve actividades económicas, culturales y ambientales que fortalecen el desarrollo sostenible respetando los

²⁴ ASOM. Resistencia 1 covered (documental). Min: 3: 26 – 3:46. (Revisado: 19 de febrero de 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/quienes-somos.html>

autogobiernos en el territorio como los consejos comunitarios. Entre los vínculos, alianzas y redes que las mujeres asociadas han creado y fortalecido se destaca el creado con la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACON), el Proceso Nacional de Comunidades Negras (PCN), La Red Departamental de Mujeres del Norte del Cauca e instituciones internacionales como Women's Link Worldwide u ONU Mujeres, entre otras instituciones como la Universidad del Valle sede Santander de Quilichao.

Las entrevistas semiestructuras realizadas a las cuatro miembros de ASOM constaron de aproximadamente 20 preguntas, que dieron respuesta a los objetivos planteados en la presente investigación y su estructura se dividió en 4 etapas; información básica, como por ejemplo nombre, lugar de residencia y profesión dentro y fuera de la Asociación, la segunda fase indagaba sobre las percepciones que las mujeres tienen de ellas mismas y del colectivo al que hacen parte, la siguiente fase la relación entre la Asociación y la comunidad, y por último las conexiones que creían podía tener su actuar colectivo con los movimientos feministas. La escogencia de las entrevistadas fue elección de ASOM y dichas entrevistas se llevaron a cabo a lo largo del mes de julio del 2020.

2.1.2 QUIENES Y POR QUÉ SOMOS

Ser mujer negra para Ana Mileth Bermúdez Rodallega es un acto de aprendizaje: “para mí significa mucho porque las mujeres negras somos auténticas y somos autónomas en el sentido de que nos gusta representarnos, estar allí apoyando a cada una de ellas en diferentes actividades que tenga que hacer. Entonces, pues para mí es muy importante ser mujer negra porque de eso he aprendido mucho en la Asociación, he aprendido muchas cosas que antes no tenía el conocimiento, dentro de la organización he aprendido y me gusta ser mujer negra”. Ana Mileth es bachiller, ama de casa, pero también es la representante de uno de los grupos de mujeres en la Junta ampliada de la asociación ASOM.

Ana Mileth vive en el corregimiento La Balsa en Buenos Aires-Cauca y una de sus dificultades es el de pagar mes a mes el costo de una casa arrendada para ella y su familia: “en mi hogar, pues en el momento, pues estamos en una dificultad porque no

tenemos la vivienda, vivimos es de arriendo y entonces esa es una dificultad grande, pero del resto nada”, y aunque sus inconvenientes no han tenido solución, su cotidianidad cambio en 2016 al llegar a la organización ASOM; “Llevo..., voy a cumplir cuatro años ahí en la organización, pues llegué a ella por medio de una prima que mi informo que había una organización de mujeres y que si me interesaba ingresar a ella, y yo le dije que sí, que me interesaba y me invitaron entonces ingresé”.

Ana mileth afirma que decidió quedarse en la Asociación porque “pues al momento no tenía mucho conocimiento de ella, pero pues me gustó, como mantenía mucho tiempo en casa me gustaba estar en algo que fuera como útil, que yo aprendiera, por eso decidí entrar en la organización” y sus cambios los relaciona con el aprendizaje que ha tenido estando con las asociadas “pues los cambios como te digo, estando ahí yo he aprendido muchas cosas que antes no tenía conocimientos; de leyes, de cosas que nos pertenecen a nosotros como negros, entonces no tenía esa información, pero ahora que ya entré a la organización y estuvimos en capacitaciones si”. Dentro de los aprendizajes que ha recibido con ASOM, A. Mileth Bermúdez destaca que “a nivel de la Organización hemos estado en una escuela de mujeres donde tuvimos la oportunidad de capacitarnos tanto la Ley 70, como el acuerdo 005, vimos la forma de defendernos como pueblo negro, también a nivel del grupo hemos estado en capacitaciones sobre la protección, del autocuidado de nosotras como mujeres”.

Para mí, ser parte de ASOM es una felicidad muy hermosa porque me gusta, me agrada mucho estar allí porque con eso he tenido conocimiento, y también que nos apoyan mucho como mujeres, porque nos dan prácticas de conocimiento, de la forma de cuidar el territorio. Es muy elegante estar allí en la organización... Es muy gratificante, con Doña Clemencia y las compañeras uno aprende muchas cosas que uno no sabía, que uno no tenía ese conocimiento entonces se aprende, y se aprende a ejercer, porque yo por ejemplo era una que no salía de mi casa, que mantenía en mi casa y ahora ya soy la representante de uno de los grupos y es por lo que he aprendido y conocido que ya me dieron ese voto de ¡No, sea usted la representante del grupo!

Doña (***) María Nimia Solis Carabalí tiene 61 años, es auxiliar pedagógica y lleva más de 20 años siendo parte de las asociadas de ASOM.

(***) Mi mamá enseñó a mis hermanos y a mí que a las personas mayores por respeto debíamos tratar de doña o don y más aún cuando aquel personaje fuera un ejemplo para nosotros.

Bueno, llegue a ella lo que lleva el grupo de mujeres... en el 98 me parece, en ese tiempo estábamos luchando solas prácticamente, y nos dimos cuenta que si nos uníamos nos iba a ir mejor y estamos aquí en Honduras pero luego escuchamos lo de ASOM sí, y Clemencia nos hizo la invitación, nos unimos y empezamos a luchar y trabajar con ASOM. Y ahorita nos hemos dado cuenta, o me he dado cuenta, los grandes resultados que hemos obtenido a través de ASOM, inclusive yo tengo una finca, que me ayudaron con un proyecto de ASOM y monté una finca y ahora la tengo.

Pero lo que la motivó a ser parte de este proyecto asociativo en aquel tiempo fue su experiencia organizativa con las mujeres de su corregimiento en el Norte del Cauca. “porque trabajando sola me di cuenta que era muy difícil conseguir cosas, o cumplir metas que teníamos y si nos uníamos, no solamente las mujeres de Honduras, sino mujeres del municipio, de Buenos Aires, podíamos conseguir mucho más de lo que nosotras habíamos pensado o yo había pensado en ese entonces” y los cambios que hubo en su vida a raíz de aquella decisión se vieron reflejados, además de aquel núcleo de mujeres hondureñas, en su entorno.

“En primer lugar, en la comunidad fuimos escuchadas, me tienen más en cuenta en la comunidad y cosas de la comunidad, me tienen más en cuenta en la comunidad y cosas de la comunidad, hacia parte de la junta, hacía parte del comité en el colegio y la gente que siempre lo busca a uno para consultar cosas”.

Al evocar las dificultades individuales que como mujer ha padecido en su territorio doña María Nimia Solís recuerda el ayer y el hoy; “pues de hace unos años para acá ningún, pero antes sí, a la mujer no la escuchaban ni a sus propuestas, pues uno asistía reuniones donde habían lugares con hombre y mujeres, una mujer hacia una propuesta no la valían, pero luego un hombre hacia la misma propuesta y si era válida, pero ahora sí ha cambiado todo, ahorita sí, al menos aquí en mi comunidad, en ocasiones más escuchan a las mismas mujeres que a los hombres... Pues la unidad de las mujeres”. Ante la pregunta ¿qué significa para usted ser mujer negra en Buenos Aires y Norte del Cauca? Doña Nimia no titubea y responde: “significa ser mujer fuerte, valiente, luchadora, y echada pa' delante” y ser una de las asociadas es prueba de ser escuchada, “yo diría que ser parte de la Asociación sería ser escuchada a nivel municipal y a nivel comunitario”.

A sus 32 años Gloria Estefan Bermúdez Carabalí, no sólo es agricultora en la vereda Casacajero del corregimiento Palo Blanco en Buenos Aires-Cauca, sino que dentro de la Asociación es defensora de los Derechos Humanos y Étnicos, especialmente de las mujeres negras, dinamizadora de diferentes proyectos y actividades y miembro de la junta ampliada de ASOM. Para ella “ser mujer negra en el Norte del Cauca es un gran desafío que a diario me enfrento, primero por la desigualdad, segundo por la discriminación de género y por vivir en una cultura machista. También significa tener la oportunidad de no dejar perder mi cultura, ser una mujer en constante lucha por conseguir o dar unos pasos para un mejor vivir”. A nivel individual el trabajar por su comunidad resulta un problema con el que convive en su hogar.

Considero que, como mujer negra, por ejemplo las dificultades en mi casa es que por tomar la decisión de ejercer un trabajo comunitario en la familia a veces no ven ese trabajo como un beneficio no solamente para uno si no que es un algo que los va a beneficiar a ellos porque nosotras como mujeres no estamos exigiendo los derechos solamente para nosotras sino para un colectivo, y entonces esa incomprensión, porque la labor que uno hace requiere de mucho tiempo y dedicación y la familia siente que uno los está abandonando, que uno está dejando de lado la responsabilidad del hogar y a veces me siento entre la espada y la pared entre la familia y la labor que quise elegir. En el vivir comunitario también es difícil porque la mujer no es capaz. Ósea, en nuestras comunidades por los modos de crianza creen que la mujer esta relegada solamente a los oficios de la casa, a los quehaceres de la casa, al cuidado y si, sabemos que como mujeres tenemos esa vocación, pero es que ahora la vida misma nos hizo despertar un poco, que solamente las mujeres no estamos para cuidar la casa y los hijos no, nosotras como mujeres estamos capacitadas a hacer muchas cosas y entonces la comunidad como que no se siente representada si es una mujer por el mismo machismo y por el modelo de crianza, que solamente "el hombre es el que está en la calle haciendo diferentes cosas y la mujer es la que tiene que estar en la casa, entonces no han entendido que como mujeres ya estamos ocupando muchos espacios, y esa es como la dificultad.

Gloria Estefan al igual que Ana Mileth Bermúdez, llegó a ASOM en el 2016, movida por la curiosidad de lo que representa para ella las lideresas. “Me empezó a causar curiosidad el poderme organizar como mujer y me empezaron a gustar los espacios donde yo pudiera plasmar mis ideas y aquí estaré hasta mi existir”. Por otro lado, ha decidido permanecer en ella “porque quiere superarme como mujer, porque conociendo

de mis derechos podré tener argumentos para defenderlos”, es así como su vida cambió y ahora no exclusivamente el hogar.

Mi vida cambió radicalmente para bien por que aprendí que la valoración como mujer primeramente me la doy yo como mujer, aprendí y que el empobrecimiento como mujer negra que como sujeta de derechos debo conocer a empoderarme para poder exigirlos, la satisfacción de ayudar a más mujeres me llena de fuerzas para seguir en mi caminar en busca de una vida libre de violencias. También soy consciente que esto puede generar un nivel de riesgo dependiendo del actor quien piense que lo que hacemos atentan con sus intereses.

Para Gloria E. Bermúdez Carabalí ser parte de ASOM es “es tener la posibilidad de apoyar y aportar para que más mujeres se conozcan y se empoderen de sus derechos, para poder defenderlos, es gran responsabilidad pero que la asumo con mucho gusto y dedicación”.

Doña Judith Carabalí Rodallega ya hacía parte de un grupo de mujeres cuando conoció la Asociación. “Yo ingresé a ASOM a través de doña Clemencia y la fecha exacta en la que ingresé no me acuerdo, pero yo entré a la Asociación en el 2007, doña Clemencia vino y nos comentó que ella tenía una asociación y que, si queríamos ser parte de ASOM, que en ese entonces era Asociación Municipal de Mujeres y a mí me interesó e ingresé”, y continúa siendo parte de este sueño colectivo porque “me motivó que a través de ASOM yo iba a aprender a ser una mejor persona y ser una mujer sociable, a través de ASOM iba a tener una mejor calidad de vida, digámoslo en todos los sentidos, porque iba a aprender, me iba a capacitar y cuando uno se capacita, mejora y pues a través de ASOM uno tiene nuevas metas”.

Además de ser parte de la junta ampliada de las asociadas, doña Judith Carabalí es ama de casa y trabaja la agricultura, pero también es la presidenta del grupo de mujeres Las Acacias. A sus 49 años es bachiller y vive en Buenos Aires-Cauca, corregimiento Palo Blanco. Para ella ser mujer negra es algo supremamente especial, expone que es un “orgullo ser afrodescendiente. Mejor dicho, no se puede describir como me siento de ser mujer negra, pues espectacularmente bien”, y al recordar las dificultades que como mujer negra ha tenido que enfrentar rememora el pasado de las mujeres de su comunidad, “pues nosotras como personas afrodescendientes, como mujer negra no nos habían tenido en cuenta para nada, estábamos como borradas, pero a raíz de lo de

ASOM, de los estudios y de las capacitaciones y todo, que hemos venido trabajando siempre con ASOM esas cosas se han mejorado”.

A nivel individual los cambios que Doña Judith ha visto en su vida desde que entro en la Asociación han implicado una reflexión sobre sí misma, al respecto menciona: “a nivel personal me fui superando día a día, descubrí nuevos talentos que aún yo no sabía que tenía, aprendí a hablar con más seguridad debido a lo aprendido en ASOM”, y para ella ser parte de la organización es más que un acto de permanencia, “para mi representa compromiso, lealtad y responsabilidad en base a ASOM”.

2.1.3 RESISTENCIA Y PRÁCTICAS DE LAS ASOCIADAS

Si hablamos nos matan y si callamos también, entonces hablamos.

Cristina Bautista.

Para doña María Nimia Solís la resistencia es “es algo que me pertenece y me quieren quitar y yo no me quiero dejar quitar”. Para doña Judith Carabalí, en cambio, son atributos: “para mí la resistencia significa ser fuerte, valiente, no darse por vencido y darla toda hasta último momento”. Gloria Estafan afirma, por su parte, que la resistencia simboliza “las capacidades que como mujer negra tenemos para poder permanecer en el territorio, resistencia a no dejar perder nuestro legado ancestral también todas las acciones que implementamos en nuestras vidas, las fincas es una manera de resistir” y para Ana Mileth Bermúdez: “la resistencia es la forma en cómo nosotros como pueblo Afro seguimos resistiendo ante las injusticias que se dan en el territorio colombiano y tanto como en el Norte del Cauca que se dan injusticia a nosotros los Afro. Resistir es como una forma de estar ahí pendiente, de querernos, de cogernos de las manos varias mujeres resistiendo ante cualquier adversidad que se nos presente”.

Ana Mileth destaca las prácticas de resistencia de las mujeres de ASOM desde la estética de sus asociadas y la unión de estas a la hora de hacer presencia en los espacios de participación. Además de “las arengas que se hacen en las marchas, el turbante, que las mujeres usan y cargan su turbante y las arengas que se cantan en las marchas que siempre se hacen, las formas de peinarse, aunque unas ya usan extensión y todo eso, pero también una forma de resistencia es el peinado de las tropas, que antes

se usaban mucho en nosotras las mujeres negras, la forma de usar su propio pelo que ya no lo usamos, la extensión es lo que usaría el propio pelo de ella”. Para Gloria Estafan las prácticas de resistencia son “la permanencia en el territorio, las prácticas ancestrales, el poder organizarnos incluso la participación y la incidencia en espacios de toma de decisiones”. Bien para doña Judith Carabalí esas prácticas son “luchar por nuestros derechos y deberes como mujeres afro...ser valientes ante cualquier problema” y para doña María Nimia Solís “la resistencia es la participación, más que todo la participación porque como grupo nos hemos hecho escuchar a pesar de que ha habido obstáculos, hemos insistido y lo hemos logrado”.

Como un hito común de toda colectividad, ASOM continúa existiendo ante las dificultades que enfrentan las mujeres a nivel individual y grupal. Para doña Judith Carabalí, una de las más grandes dificultades que enfrenta el colectivo es “la falta de agua potable, la falta de oportunidades de trabajo y de ingresos”, doña Nimia Solís ve en cambio, como mayor dificultad la carencia de unidad entre las mujeres “pues más que todo yo diría que la participación en la política, no por otras personas sino por nosotras mismas, porque nosotras mismas no nos hemos unidos para, por decir algo, que haya alguien que aspire a..., y si nos unimos lo logramos, entonces nosotras mismas tenemos la culpa en ocasiones porque así se opongan la comunidad, el municipio o los hombres a eso, a nuestra participación política si nosotras como mujeres nos unimos lo lograríamos”. Ahora Gloria E. señala que “a lo largo de la historia hemos tenido que arrastrar con la inequidad, y desigualdad de condiciones. También hemos tenido que en varias ocasiones parar porque los índices de violencia son altos en algunos sectores los cuales tenemos anclaje como ASOM”, frente a la misma cuestión Ana Mileth Bermúdez destaca como problemática el reunirse como colectivo; “pues que a veces todas no estamos presentes en algunos actos porque se nos dificulta estar ahí, estar todas juntas en un espacio por algún u otro motivo, que algunas no puedan transportarse..., y lo más emocionante es que a veces llegan tiempos en que nos podemos reunir en un espacio y estamos y compartimos todas esas experiencias lindas que hemos tenido”.

Frente a cuál es la principal bandera de lucha de la Asociación de mujeres del Norte del Cauca doña María Nimia Solís destaca que, “la Asociación ASOM lucha por seamos más escuchadas y tenidas en cuenta, ocupar espacios estando en la misma Asociación, pero para eso nosotras como mujeres tenemos que concientizarnos que tenemos que

prepararnos, si no nos preparamos con estudio tampoco lo vamos a lograr”. Doña Judit Carabalí en cambio señala que el mayor motivante es “el derecho de ser mujer y por el derecho de tener una mejor calidad de vida, en eso es lo que se enfoca ASOM, de que nosotras como asociadas, como mujeres, tengamos una mejor calidad de vida”. Para Ana Mileth ese objetivo radica en el apoyo a las mujeres y su unidad de las mujeres representadas por Doña Clemencia y por las demás mujeres negras.

La principal bandera de lucha de ASOM sería a cabeza de doña Clemencia porque ella ha sido una luchadora, una guerrera en esa organización, es la representante, pero por medio de ella, la lucha de las mujeres negras ha sido constante..., El objetivo principal que nosotras estamos trabajando es, por el que nos capacitamos, las mujeres, porque tenemos la posibilidad de capacitarnos y también tenemos la oportunidad de tener cultivo propio de nosotras que nos ejerce una actividad económica a cada una de las Asociadas del grupo y que siempre estamos ahí unidas para apoyarnos en X o Y motivo, pero siempre estamos ahí unidas.

Gloria Estefan Bermúdez destaca como principal motivo de disputa para la Asociación los derechos de las mujeres y lo que ello puede desencadenar en la comunidad.

Todos los derechos que defienden a las mujeres porque sabemos que si conocemos nuestros derechos es más fácil que nuestras vidas tengan dignidad, tengan igualdad, por eso nosotras como ASOM nos esforzamos para que las mujeres se cualifiquen y cuantifiquen en los temas de derechos para que así sus vidas no sean atropelladas y no sean vulneradas. Para mí la lucha más grande que hay dentro de la Asociación, y que estamos incansablemente luchando día a día, es el empoderamiento de la mujer, porque una mujer empoderada ya su vida cambia, una mujer empoderada difícilmente de deja vulnerar, una mujer empoderada participa de todas las decisiones en pro y en contra que haya en la comunidad y una mujer empoderada tiene beneficios de ese empoderamiento.

Los aportes sociales y culturales que la Asociación ha realizado a la comunidad, para doña Judith Carabalí se enmarcan dentro de eventos gestado por las asociadas: “lo que ASOM ha realizado ha sido paseos, integraciones, nos ha dado comida, también nos ha dado talleres y ante todo pues nos ha defendido como mujeres afrodescendientes, ha luchado contra viento y marea para que seamos conocidas como mujeres”. Por otro lado, Gloria E. Bermúdez señala que dichas contribuciones no son sólo para las mujeres

Creo que la organización y el proceso de mujeres en general, porque ha habido algunos impactos de manera significativa, tenemos compañeras que antes no tenían su propio espacio, tenemos compañeras que no tenían sus propias parcelas porque todo era del marido, ahora ya tenemos compañeras que dicen !yo tengo mi parcela! y eso es satisfactoriamente un cambio y un impacto social dentro de la comunidad, también culturalmente nosotras queremos dejar un legado dentro de nuestros jóvenes y por eso también se trabaja con ellos, para el rescate de nuestra cultura porque nosotras creemos que las nuevas generacional son el futuro de la cultura étnica. Trabajar con ellos también es muy importante; niños, jóvenes y adolescentes.

Por su parte, doña María Nimia Solís dice que los aportes socio-culturales que realiza la asociación están encaminados a salvaguardar las tradiciones “en cuanto a la cultura, como rescatar, rescatar lo de la cultura porque en este tiempo varias de muchas veredas, porque cada vereda tiene su propia religión y cada cual practica su cultura de baile, como rescatar eso porque ahorita la juventud quiere botar lo bueno que había en cuanto cultura de baile y tener lo de ellos que es una cosa que yo no comparto, la manera en cómo bailan o la música que hacen ellos. Todo se está acabando y hay que tratar de rescatar todo eso”, frente a el tema en cuestión Ana Mileth Bermúdez afirma que,

En ocasiones hemos tenido muchos eventos relacionados a la dispensa de la mujer como tal negra, hemos hecho unos eventos en la cabecera municipal que sería Buenos Aires, también hemos hecho eventos en Santander donde han estado personas de otras entidades; por lo menos de la USAID que nos da capacitaciones de protección, y actividades así. Hace dos meses tuvimos una actividad de entrega de mercados a la comunidad y son actividades que la organización ha apoyado, También tenemos un emprendimiento que le brinda a la comunidad aquí de la vereda La Balsa la oportunidad de un restaurante que tenemos, ese es el emprendimiento un restaurante, entonces son actividades que también la Asociación nos viene ayudando.

2.1.4 ASOM Y LOS FEMINISMOS

Ante los interrogantes afines la relación del accionar de ASOM con los feminismos, la mayoría de las entrevistadas manifestaron no conocer mucho del tema en discusión, por ello no todas respondieron a cabalidad todas las preguntas relacionadas con este ítem.

Ante la inquietud sobre si como Asociación se consideran mujeres feministas Ana Mileth Bermúdez afirmó que “no, yo diría que no”. Doña Judith Carabalí al igual que doña María Nimia Solís pidieron se les expusiera el término feminista y al relacionar la explicación con su quehacer aseguraron ser feministas. Gloria Estefan Bermúdez respondió que “de cierta manera nuestro feminismo es el de defensa de los derechos de las mujeres sin dañar o ir más allá de los principios de familia”.

Ana Mileth Bermúdez asegura conocer nociones del feminismo, pero no de otras vertientes de este movimiento como el feminismo negro; “he estado en capacitaciones con mujeres feministas, pero del feminismo negro no”, por su parte, aunque no sabe las visiones o la historia del feminismo negro Doña María Nimia Solís asocia esta corriente con lo que para ella representa el ser negra o negro: “no, pues negro como dice la palabra, de la etnia Afro...” Gloria E. Bermúdez en cambio expuso lo siguiente: “realmente el feminismo a veces no lo comprendo, respeto la decisiones de cada persona pero a veces siento que no debería ser así” y ante la pregunta ¿Considera que en la práctica ustedes realizan acciones feministas? Esta misma mujer dijo: “Si, pero sin ser extremista porque el valor de la familia es lo que defendemos, y queremos mantener”.

2.2 LAS VOCES DE LAS MAYORAS A TRAVÉS DEL DOCUMENTAL POLIFONÍA

Polifonía es una producción audiovisual de 25 minutos escrita y producida por las Renacientes de ASOM, jóvenes e hijas de las asociadas, y el equipo técnico de la Escuela Audiovisual Renacer y Memoria y destaca los roles ancestrales que las mujeres afrocaucanas de Buenos Aires, pertenecientes a las Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca, han venido desarrollando en su comunidad. “El diálogo intergeneracional entre jóvenes mujeres afrodescendientes, curiosas del proceso comunitario y organizativo que protagonizan sus madres, tías y mayores, con cuatro mayores que cumplen roles fundamentales para las comunidades afrodescendientes del Norte del Cauca (La Partera, La Minera Ancestral, La Agricultura y la Defensora de Derechos Humanos) es un hilo conductor en esta producción”²⁵.

Las Renacientes de ASOM, son conscientes que son parte de una nueva generación y como forma de gestar el apoyo a su comunidad han decidido visibilizar las acciones de aquellas que llevan más tiempo en la militancia por la lucha de los derechos de la comunidad negra y la mujer afrodescendiente, y que preservan las prácticas culturales que históricamente han servido a su pueblo para vivir en comunidad.

Esta pieza documental, transmitida por vez primera en el canal televisivo Señal Colombia el 8 de marzo de 2019, teje la historia de las 6 jóvenes Renacientes, a través del canto y la conversa con doña Eunice y, doña Ana Polonia Arará Mina, pero también rescata las voces de doña Graciela y doña Clemencia Carabalí Rodallega, dando a conocer los aportes socioculturales que estas mayores generan en sus caseríos. Frente a este trabajo audiovisual Lina Gaitán, directora de este trabajo artístico, destaca que el principal aporte recibido por estas referentes de la comunidad entrevistadas fue “La dimensión humana, pues la música es un hilo para trenzar la comunidad, es el saludo con los vecinos, el contrapunteo de una copla para hacer más amena una jornada de trabajo, pues durante generaciones han sido las mujeres las que crean y recrean versos que se hacen tan famosos y que muchas veces se vacían de contenido al llevarle al público blanco mestizo”²⁶.

²⁵ ASOM. Renacientes. Op. Cit.

²⁶ ACOSTA ALZATE, Sebastián. Aportes de las mujeres a la música afro. SEÑAL COLOMBIA (Revisado: 27 de octubre de 2020). Disponible

2.2.1 EUNICE Y LA PARTERÍA ANCESTRAL

*Yo soy la partera de aquí de la región,
con una misión de conservar la tradición,
con una misión de conservar la tradición,
con una misión de conservar la tradición...*²⁷

Doña Eunice vive en la vereda Honduras de Buenos Aires-Cauca y una de sus pasiones, además de cantar, es la partería “para mí es un privilegio muy grande cuando yo atiendo un parto, que veo que el niño lloró, que nació sin complicaciones, y que la señora está bien, que todo está bien, eso es un gozo muy grande porque primeramente estoy sirviéndole a mi pueblo y a Dios primeramente, estoy cumpliendo con un servicio que es ayudar a traer vidas a este mundo”²⁸. Las Renacientes documentan uno de los procesos de asistencia que durante el embarazo doña Eunice realiza a Raquel, otro miembro de este grupo productor.

La partería ancestral es una actividad comunitaria y doña Eunice fortaleció sus conocimientos en este ámbito con las comadronas de ASOPARUPA en Buenaventura. No obstante, su amor por la partería inicia en su niñez “yo no sé si como desde niña mi mamá me llevaba para que atendiera esas señoras después de que parieran sus hijos, a mí me tocaba que cocinarles, lavarles y cuidarlas hasta el tiempo de que ellas ya podían hacer sus cosas, entonces yo creo que desde allí me fui como conectando con lo que fue la partería”²⁹. Para doña Eunice su labor empezó a ser domiciliaria cuando el salir en las noches de sus hogares implicaba un riesgo para ella, pero también para las gestantes. No obstante, nunca fue un impedimento para ejercer una de sus pasiones que beneficia a la comunidad.

2.2.2 ANA POLINIA ARARÁT Y MINERÍA TRADICIONAL EN PALO BLANCO

en: <https://www.senalcolombia.tv/documental/polifonia-documental-sobre-musica-femenina-afrocolombiana>

²⁷ LAS RENACIENTES DE ASOM y ESCUELA AUDIOVISUAL RENACER Y MEMORIA. Polifonía (documental). Banco de contenido Huellas de Memoria Viva. Ministerio de Cultural. SEÑAL COLOMBIA. 2018. Min. 7:35 - 7:54. (consultado: 26 de octubre de 2020). Disponible: <https://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/FichaDocumental/?id=11998>

²⁸ Ibíd. Min. 4: 42 - 5:05.

²⁹ Ibíd. Min. 5:52 - 06:16.

Pola, como es conocida en la comunidad doña Ana Polonia Arará Mina, ve en el río las prácticas de muchas culturas y entre ellas está su labor.

hoy la minería se practica de un modo diferente a como lo hemos practicado nosotros antes, ahora tienen muchas tecnologías nuevas, maquinarias pesadas y que hay mucha contaminación también para el medio ambiente y para nosotros mismos como personas, porque antes era una alegría, una ilusión grande que llegara por ejemplo el viernes, que se llegara el domingo, el día festivo para uno ir a lavar, bañar, que eso hacíamos hasta puesta en esos charcos, eso tiraban espejo, piedra y el que la sacara primero. Hoy no podemos hacer eso porque la contaminación no lo permite. Entonces hoy lo veo con tristeza, ayer lo vi con mucha alegría, con mucha ilusión, emoción, pero hoy lo veo con una tristeza muy grande³⁰.

A demás de la minería tradicional doña Pola también practica la agricultura, sembrando en su parcela frutos como el café y el plátano, entre otros productos típicos de este paisaje montañoso del corregimiento palo blanco en Buenos Aires, comercializando en temporada de cosecha. “en el momento en que no hay cosecha práctico la minería y más que todo en tiempo de verano, por ejemplo el mes de agosto, que es el mes donde los ríos bajan el agua, quedan playas libres para practicar la minería como lo hacemos culturalmente”³¹.

2.2.3 GRACIELA Y EL TRABAJO EN EL CAMPO

*Entre mujeres nos organizamos dejando nuestras parcelas y machetes, uniendo nuestra fuerza para que así nos respeten, para que así nos preparemos, para que tengamos claro cómo salir a atender nuestros derechos. Por nuestra Colombia querida, a Dios yo le pediré que termine la violencia, se lo suplico con fe.*³²

A través de un fruto de cacao las Renacientes reflexionan sobre la labor que libran las mujeres de su comunidad al trabajan en el campo, encarnadas por doña Graciela; campesina, madre y uno ejemplo entre sus allegados, pero también cavilan sobre las prácticas sociales que se tejen a raíz en este proceso, como la sororidad a la hora de labrar sus fincas y las de sus vecinas, al igual que la familiaridad que extrapola el espacio de trabajo al tratarse como parientes (tías y primos) sin importar si no se tiene un lazo de consanguinidad.

³⁰ Ibíd. Min. 10:18 - 11:23.

³¹ Ibíd. Min. 11:37 - 11:57.

³² Ibíd. Min. 16:30 - 16:56.

La hija de doña Graciela, una de las Renacientes de ASOM, por medio de coplas y en compañía de su madre cuentan la historia vivida por ellas y muchas otras familias en Buenos Aires-Cauca que no abandonaron sus hogares cuando la violencia del país tocó a sus puertas a fines de los 90s y en los primeros años del 2000.

Hija— Un día en la noche a nuestra puerta tocaron, eran los paracos y nuestras vidas cambiaron, zozobra y angustia recorrían mi cuerpo al ver que mi madre los enfrentaba por su lecho. Aquella noche empezaron andar muchas preguntas que yo misma no podía contestar ¿dónde estaba mi madre cada vez que salía, dejando su machete y sus hijos todo el día?

Graciela— Hija mía yo te cuento, en ese momento solo era sufrimiento; el dolor, la angustia y el miedo lo sentía diariamente, pero gracias a mi familia pude levantar la frente³³.

2.2.4 CLEMENCIA CARABALÍ Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Doña Clemencia Carabalí Rodallega lleva más de 20 años dedicada a la defensa y reivindicación de los derechos de las mujeres, primordialmente de la mujer negra o afrodescendiente y es actualmente una de las referentes de la comunidad de Buenos Aires y de la asociación ASOM. Para doña Clemencia la importancia en que las mujeres se organicen radica en el impacto a la hora de resolver las dificultades que presentan.

Es muy importante que las mujeres nos organicemos porque es la manera en como las acciones que hacemos tienen mayor impacto, en cualquier esfera, en cualquier ámbito que nos movamos, si estamos organizadas las acciones son más contundentes, y sobre todo para mantener y fortalecer esos lazos de solidaridad y de apoyo mutuo que es muy propio de nuestra cultura. Así mismo, el hecho de mantenernos organizadas nos permite resistir y nos permite resolver ciertas situaciones que se nos presenta de manera más fácil³⁴.

³³ Ibíd. Min. 15:39 - 16:28.

³⁴ Ibíd. Min. 19:41 - 20:13.

Doña Clemencia es una de las formadoras de la Asociación ASOM y ha sido parte de las luchas y disputas que este colectivo de mujeres afrodescendiente ha venido enfrentando desde su consolidación en 1997.

Durante el conflicto armado, que fue muy fuerte acá en esta zona, en el norte del Cauca, especialmente en el municipio de Buenos Aires como cuando hubo el primer desplazamiento masivo por la masacre del Naya, las comunidades de Buenos Aires pudieron retornar más fácilmente y rápidamente, después del desplazamiento y dado que no tenían una atención adecuada por parte del Estado. Nosotras como organizaciones y especialmente como mujeres logramos juntarnos, logramos valorar lo que teníamos, lo que necesitábamos y pudimos hacer un retorno medianamente tranquilo, seguro³⁵.

La insuficiencia en la presencia de algunas instituciones del Estado que respalden a los pobladores del departamento, al igual que los intereses económicos de industrias extractivas y de grupos al margen de la ley sobre el municipio de Buenos Aires-Norte del Cauca, son problemáticas latentes para esta comunidad, que bajo distintos mecanismos batalla para continuar viviendo en su territorio ancestral, y uno de ellos es la consolidación de organizaciones como es el caso de ASOM. “Si caminamos todas hacia una misma visión, si caminamos de las manos, si esos lazos de solidaridad, de apoyo, de respaldo se fortalecen podemos hacer transformaciones muy significativas para nuestras vidas, para los procesos organizativos mismos, y para las vidas de mucha gente”³⁶.

³⁵ Ibíd. Min. 20:14 - 20:53.

³⁶ Ibíd. Min. 21:07 - 21:24.

CAPÍTULO 3

RECOGIENDO DE OTROS SABERES

Las iniciativas organizativas de personas afrodescendientes en Colombia surgen, entre otros factores, como consecuencia de la invisibilidad histórica a la que esta población fue sometida por el Estado, negando además de sus identidades como partícipes en la consolidación de nación, su contribución social y política. Por ello, una vez entrada en vigencia la actual constitución de 1991, hombres y mujeres negros hicieron valer sus voces a través de distintos mecanismos. También durante la década del 90 las mujeres negras también se unen entre ellas para luchar por su condición de mujeres afrocolombianas. Como lo afirma Wabgou *et al*³⁷, las mujeres negras del pacífico colombiano se unieron o asociaron en la década de los 90 con la finalidad de crear estrategias para lograr también sus objetivos como mujeres (madres, cuidadoras, esposas) y como lideresas de la comunidad negra.

Por lo anterior, nos hemos aproximado a diferentes conceptos que facilitan la argumentación de lo expuesto desde las narrativas de las asociadas de ASOM, ampliando la comprensión en las reflexiones presentadas, y siendo útiles para otras exploraciones investigativas interesadas en aproximarse a los saberes de la comunidad y organizaciones de mujeres, o para aquellos y aquellas que simplemente asumen la defensa de reivindicaciones en término de derechos.

3.1 LA MUJER NEGRA AFROCOLOMBIANA

Las mujeres negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras en Colombia somos parte de la comunidad negra (****), un grupo étnico que remonta sus orígenes al secuestro de africanas y africanos, traídos al nuevo mundo en condición de esclavos, y

³⁷ WABGOU, Maguemati, *et al.* Op. Cit., p. 198.

(****): En el apartado 5 del artículo 2 de la Ley 70 de 1993 se denomina que la comunidad negra es un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que posee una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbre dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que la distingue de otros grupos étnicos.

que, despojados de sus culturas, lenguas y territorios, a lo largo del periodo colonial, se adaptaron a una nueva geografía rehaciendo sus vidas al margen del poder colonial o acomodándose a las condiciones dadas por sus amos.

En Colombia, la denominación de esta población hoy día, varía según su ubicación dentro del territorio nacional y las vivencias compartidas una vez radicados en lo que fue la Nueva Granada. Es así como entidades estatales hacen una diferenciación entre población raizal, palenquera, urbano-rural, denominados afrodescendientes, y aquellos que constituyen su hábitat en tierras de uso colectivos, los cuales son llamados como población negra. Este grupo social étnico, como afirma el Ministerio del Interior³⁸, se estableció mayoritariamente en las costa pacífica y atlántica dado los procesos de esclavitud, resistencia y liberación que vivió a lo largo de la historia. No obstante, las dinámicas coloniales entre los siglos XVI y XIX, el cimarronismo, la compra de su libertad y la abolición de la esclavitud hacia 1851, también generó que esta población se situara por generaciones en zonas no necesariamente litorales como el Norte del Cauca.

Por otro lado, la visualización que se ha construido de la mujer negra es una noción ampliamente debatida por las feministas negras que no ven en el concepto *mujer*, universalizado por movimientos feministas y algunas instituciones, su representación como sujetas a las cuales, además del sexo, las atraviesan otras realidades como la raza y la clase. Es así como Sojourner Truth, ex esclavizada, demandaba el ser considerada como mujer en la Convención de mujeres en Akron-Ohio en Estados Unidos en 1851 con su discurso ¿y acaso no soy mujer?³⁹, posteriormente retomado por las feministas negras Chicanas en la década de los 80s del siglo XX, como Bell Hooks, pero también abordado por Carneiro al evidenciar como “el mito de la fragilidad femenina”⁴⁰ no aplica para las mujeres negras, herederas de una historia donde sus ancestros fueron esclavizados.

³⁸ MININTERIOR. El enfoque diferencial para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras víctimas del conflicto armado. Bogotá: Ministerio del interior. P. 08 (Revisado: 15 de noviembre del 2020). Disponible: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/cartilla_enfoque_diferencial_afro_final_2.pdf

³⁹ DAVIS. Ángela. *Mujer, raza y Clase*. 2 ed. Madrid: Akal S. A. 2005. p.69.

⁴⁰ CARNEIRO, Sueli. Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na américa latina a partir de uma perspectiva de gênero. P. 01 (Revisado:15 de noviembre del 2020). Disponible: https://www.academia.edu/38322447/Situa%C3%A7%C3%A3o_da_mulher_negra_na_america_latina_pdf

Desde la academia las mujeres negras afrodescendientes hemos sido definidas por mucho tiempo, como entes pasivos que poco aportaron a su emancipación y a la construcción de nación ya que “los espacios académicos han sido, de alguna manera, espacios de control, disciplinamiento y reforzamiento del sistema dominante que produce y reproduce prácticas y discursos en los que las mujeres afrodescendientes son representadas únicamente como «esclavas iletradas» como consecuencia del sistema esclavista y colonial en las Américas”⁴¹, y es que a pesar de que el sistema esclavista caducó en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XIX, para feministas como Sueli Carneiro⁴², lo que podría ser considerado como historia o reminiscencia del periodo colonial permanece vivo en el imaginario social y adquiere nuevas funciones en un orden social supuestamente democrático, que mantiene intactas las relaciones de género según el color o la raza instituidas en el periodo colonial.

La representación de la mujer negra construido en la academia también se evidencia en los medios de audiencia masiva, como la TV, la radio o el periódico, donde los estereotipos que se tejen entorno a esta población son difundidos a escala nacional creando múltiples concepciones e imaginarios sobre nuestro ser, ejemplo de ello es la caricatura Nieves, creación de Consuelo Lagos en 1968 y que como afirma Adriana Pena Mejía⁴³, reúne todos los estereotipos que se tienen del afrodescendiente reduciéndolo a habitantes de zonas costeras del país y que simplemente ejercen trabajos no muy bien remunerados. Las telenovelas en cambio, estandarizan el papel del otro, de los grupos minoritarios en las grandes urbes como *La mamá del 10*, donde los padres del jugador son rumberos, no cumplieron con su formación escolar básica, y el padre se libra de sus responsabilidades abandonando a su familia una vez instalados en la ciudad, en *Chepe Fortuna*, telenovela emitida 2 veces al público, las mujeres negras son pobres, empleadas en el servicio doméstico y, o son nobles, leales a sus jefes y sufren a consecuencia de ello, o por el contrario buscan a costa de los demás su beneficio.

⁴¹ HERNANDEZ, Castriela. Op. Cit., p. 30.

⁴² CARNEIRO, Sueli. Op. Cit., p. 01

⁴³ PENA MEJÍA, Adriana. Negramenta: por un reconocimiento a la mujer afrocolombiana. En: OpenEdition Journals.2016. p.7. (Revisado: 20 de noviembre del 2020). Disponible: <https://journals.openedition.org/artelogie/322>

A pesar de lo anterior, la agencia de las mujeres negras, y de otras que se solidarizan, desde el feminismo, la academia u otros puntos de enunciación, han sido vitales en la construcción y reconstrucción de otras narrativas, otros discursos donde las mujeres negras han sido llamadas a contar cuál ha sido su papel a lo largo de la historia hegemónica y el cómo quieren ser definidas, puesto que no hay una definición única de ser mujer negra, sino múltiples narrativas construidas bajo legados culturales afines en distintos contextos.

En concordancia con lo anterior, trabajos investigativos como el de Ana Cristina Cortez y E. Yohana Carranza, sobre las mujeres de un sector popular de Cali y la construcción de sus identidades, evidencian que

Las mujeres de Sardi se asumen como negras, y la afrodescendencia aparece como una imposición externa, que empieza a ser interiorizada en las condiciones anteriormente señaladas... En consecuencia, ser mujer negra se configura con base en los otros elementos asignados históricamente, que para estas actrices constituyen características positivas, pero que por distintos procesos sociales resultan discriminándolas⁴⁴.

Consciente de los imaginarios que recaen sobre ella, las mujeres afro palenqueras son consecuentes con los retos que enfrentan en las grandes urbes, “ellas, se encuentran en una lucha diaria por demostrar que son más que cultura, por eso vienen trabajando desde su comunidad, y su quehacer profesional, con el propósito primordial de reivindicar su imagen en la sociedad barranquillera, que ha sido el sitio de acogida para ella y sus familias”⁴⁵, y dentro de sus comunidades las mujeres negras vienen luchando por ocupar papeles distintos a la subordinación heredada. “En el Consejo Comunitario ahora las mujeres son la parte más importante del consejo, aunque antes había organización femenina y organización masculina, la organización femenina era para cocinar para los talleres, ahora las mujeres se tomaron la organización y son las que

⁴⁴ CORTEZ, Ana cristina y CARRANZA, Evelin Yohana. Ser mujer negra en Sardi. Construcción de identidad femenina. En: Prospectiva. 2012, N° 17.P. 223. (Revisado: 20 de enero del 2021). Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857460>

⁴⁵ LUNA HERRERA, Kevin Enrique. Representaciones identitarias de la mujer afro-palenquera en la ciudad de Barranquilla. Trabajo de grado Comunicación social y periodismo. Barranquilla. D.C.: Universidad del Norte. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. 2016. P. 80 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/5806/1045722608.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

dirigen y están siempre metidas en la parte de las directivas de la organización. Son las que ponen el punto clave en la organización”⁴⁶.

3.2 ENFOQUE O PERSPECTIVA DE GÉNERO

El género es una categoría analítica y política que suscita otra forma de comprender la historia y el estudio de las otras vertientes de las Ciencias Sociales, las humanidades y el psicoanálisis, pero que también implica la adopción de prácticas y actitudes que garanticen la participación ciudadana igualitaria de los individuos que componen la sociedad. Es decir, que el género es una construcción social basado en el “conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, construidas en cada cultura y momento histórico, tomando como base la diferencia sexual; a partir de ellos se construyen los conceptos de *masculinidad* y *feminidad*, los cuales determinan el comportamiento, las funciones, oportunidades, valoración y la relación entre mujeres y hombres”⁴⁷.

El género aparece por vez primera en el área de las humanidades gracias al psicólogo y sexólogo John William Money, quien en contra al determinismo de su época presenta este juicio para referirse a una serie de códigos sociales duales, denominados como femenino y masculino, que son asimilados durante la infancia al identificarse con una parte de los caracteres insertos en la sociedad, y complementan al otro que se define con los símbolos contrarios. “Sin embargo, es desde el feminismo que el género cobra mayor importancia como categoría analítica. Su utilización teórica, epistemológica y política ha servido para desnaturalizar lo que significaba ser mujer, concebida como “lo otro” en relación con el paradigma masculino y explicar que las desigualdades entre los sexos no era una cuestión natural sino social e histórica”⁴⁸.

⁴⁶ ORTIZ, Susana, Citado por LOZANO, Betty Ruth. El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras en el pacífico colombiano. En: La manzana de la discordia. 2010. Vol. 5. N° 2. p. 20. (Revisado: 20 de noviembre del 2020). Disponible: <http://americalatinagenera.org/newsite/images/cdrdocuments/publicaciones/feminismonouno.pdf>

⁴⁷ INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Glosario de género. México: 2007. P. 71 (consultado: 12 de enero del 2021). Disponible: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf

⁴⁸ CURIEL, Ochy. Género, raza, sexualidad. Debates contemporáneos. P. 6. (Revisado: 21 de diciembre del 2020). Disponible: <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Catedra-de-Estudios-Afrocolombianos/Documentos/13-Ochy-Curiel--Genero-raza-y-sexualidad-Debates-.pdf>

Para Curiel⁴⁹, el estudio del género evidencia las jerarquías entre los sexos en estructuras sociales amplias, demostrando una dicotomía entre las visiones de hombre y mujer, femenino y masculino, pero que cae en la homogenización y descontextualización siendo limitante para el estudio en algunas comunidades. A pesar de que la dominación del hombre hacia otros cuerpos es un aspecto globalizado a partir del periodo colonial, las relaciones de género entre las personas negras, afrodescendientes, raizales y palanqueras no son completamente homogéneas a las planteadas por los académicos estadounidenses y europeos que dieron forma a esta categoría, siendo notorio en las relaciones tradicionales de poder en el hogar donde la mujer negra asume el mando de los hijos en ausencia de su pareja y no otros hombres de su red familiar o una nueva pareja. Es por ello que el género debe verse, según Lozano⁵⁰, hurtándola del dualismo, haciéndola flexible y más fluida, así será más útil al estudio a otros mundos occidentalizados.

La dicotomía entre hombre y mujer es una división impuesta tras el comercio trasatlántico a comunidades, en las cuales se ignoró otras formas de organización social y que pese al adoptar este sistema de género no perdieron algunas de sus prácticas, como la matrifocalidad presente en algunas comunidades negras del pacífico colombiano, o la identidad muxe en la comunidad zapoteca en México. Al respecto, Lugones⁵¹ señala que, el género hace parte del sistema moderno/colonial consolidado en la modernidad tardía y que se fragmenta en un lado visible/claro y oculto/oscurito; en donde en el lado visible/ claro se configuran las relaciones de género entre hombres y mujeres blancas y burguesas bajo la heterosexualidad y las características que dotan a esta mujer de pureza y pasividad sexual, mientras que en el lado oculto/oscurito encarna la reducción de anamachos, anahembras y del tercer género, no binarios ni blancos burgueses, a animales, se da legitimidad a la violación sexual por parte del colono blanco y la explotación laboral de los cuerpo no blancos.

⁴⁹ Ibíd. P. 10.

⁵⁰ LOZANO. Op. Cit., p 13.

⁵¹ LUGONES, María. Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial. En: MIGNOLO, Walter, Género y descolonialidad. 2 ed. Buenos Aires: Del signo. 2014. P. 41(Revisado: 30 de abril del 2020). Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179424892008000200006&script=sci_abstract&lng=es

Para el desarrollo de este ejercicio investigativo se optó por tener en cuenta los cuatro elementos interrelacionados de esta categoría abordada por Scott⁵², los cuales son: lo simbólico, que hace alusión a las construcciones que se tejen del otro a través del mito y la alegoría, lo normativo, que evidencia las interpretaciones de los símbolos y se manifiestan en las normas y doctrinas que se establecen para un colectivo específico. Lo institucional, que acobia a los aparatos ideológicos del estado como la escuela, la familia, el ejército, entre otros, ya que en estos espacios se evidencian las estructuras en relación con el género y, por último, está el ámbito subjetivo que “no sólo se refleja en la identidad sino que orienta prácticas concretas en la vida diaria, en las que hombres y mujeres actúan distanciándose o reproduciendo las normas de género⁵³”.

La dificultad para abordar el concepto en cuestión ha generado otras vertientes que, además de ampliar las especificidades de la categoría, han hecho eco en los acuerdos políticos a nivel mundial y que se hacen visibles en nuestro entorno con la adopción de prácticas inclusivas y nuevos términos, como la perspectiva de género; el cual, según el Instituto Nacional de las mujeres de México⁵⁴, es una herramienta conceptual que busca evidenciar las diferencias que se dan entre hombres y mujeres en el ámbito biológico y cultural, o la desigualdad de género, que es definido como la asimetría histórico-social entre hombre y mujeres, el cual ha privado por siglos a uno de estos grupo del ámbito público del que gozan sus compañeros. Dicha inequidad está influenciada por los factores económicos, sociales, políticos y culturales.

En el caso de las mujeres afrodescendientes e indígenas del país, el estudio de las desigualdades que viven en relación a sus parejas se hace tedioso, ya que no existe por parte de la institucionalidad Estatal una recopilación y análisis de datos estadísticos unificado que dé cuenta de las condiciones socioeconómica de esta población. Frente a ello, el comité de la Convención para la Eliminación da Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), comentó para uno de sus informes en Colombia que “lamenta que no se facilitaran datos estadísticos suficientes desglosados por sexo, edad, raza, etnia, ubicación geográfica y contexto socioeconómico en muchas

⁵² SCOTT, Joan. Género e Historia. 1ed. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 2008. P. 66.

⁵³ PNUD. Brechas de género y desigualdad: De los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Bogotá: Organización de las Naciones Unidas. 2017. P. 299. (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2017/05/brechas-de-genero-ods>

⁵⁴ INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Op. Cit., P. 104.

esferas que abarca la Convención, lo que ha creado lagunas e incoherencias en las reformas legislativas emprendidas, así como en las políticas y los programas elaborados, y ha supuesto una canalización errónea de los fondos disponibles”⁵⁵.

3.3 INTERSECCIONALIDAD

La interseccionalidad es una expresión que aparece en 1989 de la mano de la abogada estadounidense Kimberlé Crenshaw⁵⁶, empleada para referirse a las experiencias de las mujeres negras que están atravesadas por diferentes identidades, como la sexualidad, la raza, el género o la clase, pasando a ser menospreciadas por el poder judicial de los Estados Unidos al no ser recogidas como grupo, y analizar sus vivencias en términos raciales o sexuales. Para Kimberlé la intersección puede abordar distintas esferas, por lo cual creo subcategorías interconectadas a este concepto para analizar las omisiones jurídicas y desigualdades sufridas por sus clientas; estas subcategorías son: la interseccionalidad institucional, política y simbólica, donde la primera permite centrarse en las vivencias de las afroamericanas que se cruzan con diferentes sistemas de subordinación siendo inequivalente a las discriminaciones sufrida por las mujeres blancas o por los hombres negros.

La interseccionalidad política en cambio permite analizar a nivel político acciones como la homofobia, el sexismo y el racismo, ya que estudia las políticas que evidencian o no las experiencias interseccionales. Ya la última subcategoría, la intersección simbólica o representacional, como afirma La Barbera⁵⁷, permite explorar la construcción cultural de los sujetos subordinados considerando en qué medida el discurso institucional y comunicacionales reproducen la situación de marginalización y desventaja. Para Crenshaw la interseccionalidad es entonces, el fenómeno bajo el cual cada individuo ostenta un privilegio o sufre una opresión en base a la permanencia de las realidades o categorías sociales que le atraviesan en su cotidianidad.

⁵⁵ CORPORACIÓN HUMANAS COLOMBIA. Situación de la mujer afrocolombiana e indígena Colombia 2011-2014. Ediciones Átropos Ltda, 2015. P. 18.

⁵⁶ CRENSHAW, Kimberlé. Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. University of Chicago. 1989. Vol. 1989, Article 8. P. 140. (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8/>

⁵⁷ LA BARBERA, Maria Caterina. Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *En: Interdisciplina 4, Revistas UNAM*. 2016. N° 8. p.112. (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971>

A pesar de que la interseccionalidad surge a fines de los 80, autoras como Mara Vivero Vigoya y Maria Caterina La Barbera, establecen su genealogía con personas como Olympia Gouges y la declaración de los derechos de la mujer en 1791 en Europa, o el discurso *Ain't I a woman* (y Acaso yo no soy una mujer) de Truth Sojourner en la convención Akron, Ohio hacia 1851, del que un siglo después se nutren feministas negras como Bell Hooks, Audre Lorde, Ángela Davis, entre otras.

La teorización de este concepto también se dio en la América del siglo XX con pinturas como *A negra* de Tarsila do Amaral o con pensadoras como Chela Sandoval, Beatriz do Nascimento, María Lugones, Sueli Carneiro o la Colectiva del Río Combahee. Desde los movimientos sociales algunos feminismos se cuestionaron las opresiones vividas por las mujeres no blancas y ejemplo de ello es el Segundo Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe de 1983 en Lima, donde se evidencio la ausencia de debates como el racismo dentro de discusiones políticas en los grupos feministas, y como afirma Vivero “todos estos debates muestran que el problema de las exclusiones creadas por la utilización de marcos teóricos que ignoraban la imbricación de las relaciones de poder circulaba desde hacía mucho tiempo en contextos históricos y geopolíticos diversos”⁵⁸.

Lejos de ser simplemente un concepto de aplicación jurídica, la interseccionalidad ha pasado a ser un símbolo para el feminismo convirtiéndose en un paradigma teórico de suma importancia para los estudios de género, empleado para abordar las desigualdades múltiples y dependiente entre ellas o para hablar de las identidades. Para el 2005 la socióloga Leslie McCall⁵⁹, afirma que la interseccionalidad se esfuerza por captar la complejidad de la vida social desde una perspectiva multidisciplinar, siendo una metodología que renuncia al reduccionismo para analizar la vida social. No obstante, Feministas como Patricia Hill Collins ya cuestionaba en el 2000 la carencia de dualidad analítica de esta categoría para considerar los efectos estructurales de la desigualdad social de las y los individuos. En otras palabras, “la interseccionalidad

⁵⁸ VIVERO, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *En: Debate Feminista*. Octubre 2016. N° 52. P. 5. (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf

⁵⁹ MCCALL, Leslie. The complexity of intersectionality, signs. 2005. *Journal of the women in culture and society*. Citado por. GELABERT, Tomeu. Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminista. *En: Agora*. Enero 2017. Vol. 36, n° 2. P. 235. (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: https://www.researchgate.net/publication/317581643_Repensando_la_interseccionalidad_desde_la_teoria_feminista

requiere abordar cuestiones tanto macrosociológicas como microsociológicas”⁶⁰. A pesar de la trascendencia que este concepto hegemónico ha tenido en Europa y los Estados Unidos dicha relevancia se percibe en América Latina y el Caribe, donde algunas feministas afirman que no aporta nada nuevo a las discusiones que se han tejido en esta parte del globo. Como afirma Wade “desde hace mucho tiempo las experiencias sociales de una gran parte de las mujeres latinoamericanas las han forzado a tomar en cuenta y a hacer frente, en niveles teóricos, prácticos y políticos, a distintas, simultáneas e intersectadas formas de opresión”⁶¹.

El análisis interseccionalidad es un paradigma útil para el estudio de la población afrodescendiente en Colombia, América Latina y el Caribe, puesto que implica la revisión analítica respecto al pensamiento dicotómico y binario prevaleciente, pero también el tener en cuenta los contextos particulares, en experiencias específicas y dimensiones que atraviesa a los sujetos investigados y a sus investigadores. En otras palabras, “la apuesta de la interseccionalidad consiste en aprehender las relaciones sociales como construcciones simultáneas en distintos órdenes, de clase, género y raza, y en diferentes configuraciones históricas que forman lo que Candace West y Sarah Fentersmaker llaman *realizaciones situadas*”⁶².

3.4 FEMINISMOS

Heredera de los preceptos que dejó *la ilustración* a la edad moderna, el feminismo surge en el siglo XVIII para defender juicios universalistas como la igualdad y la ciudadanía para las mujeres en la revolución francesa o en el ajetreado Londres industrializado, con la proclamación de los derechos universales de la mujer y la ciudadana en manos de Olimpia De Gouges (1745-1793), o con la obra “Vindicación de los derechos de la mujer” de María Wollstonecraft (1759-1797), aunque se han rastreado escritos en la Edad Media y el Renacimiento que le anteceden.

⁶⁰ COLLINS, Patricia. Black feminist thought: knowledge, consciousness and the politics of empowerment. New York: Routledge. 2000. Citado por: VIVERO. Op. Cit., p. 6.

⁶¹ WADE. Race and sex in Latin America. Londres: Pluto Press. Citado por: VIVERO, Mara. Ibíd. P. 9.

⁶² Ibíd. P. 12.

El feminismo es considerado entonces, como “toda teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres y lograr así una sociedad más justa que reconozca y garantice la igualdad plena y efectiva de todos los seres humanos”⁶³, o en palabras de Bell Hooks ⁶⁴, es y debería ser una forma de acción colectiva que combata el sexismo, la explotación sexista y la opresión. Sin embargo, desde las primeras manifestaciones del feminismo hasta nuestros días, este movimiento ha sufrido varias transformaciones, que hacen que ya no se hable de un colectivo homogéneo, sino de muchas expresiones colectivas reivindicadoras.

Las mutaciones que ha sufrido el feminismo a lo largo del tiempo son el producto de sucesiones de etapas, en la cual se revitalizaron antiguas discusiones, trayendo nuevos debates que socavaban en la cotidianidad de la mujer. Dichos periodos son conocidos por académicos, académicas y empoderadas como olas del feminismo. La primera de estas olas se da en Europa entre los siglos XVI y XIX y es conocido como el feminismo ilustrado. En esta primera fase muchas mujeres cuestionaron a través de sus escritos las desigualdades entre sexos perpetuada por la tradición y exigen tener derechos, o en palabras de Aguilar⁶⁵, se alzaron para hacer constar la injusticia, desigualdad, discriminación y desequilibrio a la que estaban sometidas y del que eran objeto las mujeres, como es el caso de María de Zayas (1590-1661), el filósofo François Poullain de La Barre (1647-1725), Flora Tristán (1803.1844), entre otras personalidades anteriormente referenciadas.

La segunda ola se sitúa, principalmente, en Europa y Estados Unidos. Las mujeres verán en el sufragio y la participación política el punto clave para la obtención de sus derechos y en la misoginia romántica de la época un adversario, esta etapa se sitúa entre los siglos XIX y XX y se destaca, además de la Declaración de Seneca Falls conocida como la declaración de sentimientos en 1848, la constitución de una corriente feminista dentro de los movimientos obreros y el Marxismo, con la participación de Augusto Bebel (1840-

⁶³ DE LAS HERAS AGUILERA, Samara. 2009. Citado por: GONZÁLEZ GARCÍA, Maharba. Breve recorrido por la historia del feminismo En: Histori Agenda, abril-septiembre 2017. N°. 35, P. 110. (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx/comunicacion/files/subidas/historiagenda_35_ok.pdf

⁶⁴ HOOKS, Bell. El feminismo es para todo el mundo. Madrid: Traficante de sueños. 2017. P. 71.

⁶⁵ AGUILAR BARRIGA, Nani. Una aproximación teórica a las olas del feminismo: La cuarta ola. En: Femeris, febrero 2020. Vol.5, N°. 2. P. 123. (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/5387>

1913), Clara Zetkin (1857-1933) o Rosa Luxemburg (1871-1919). La agitación de las mujeres dio como resultado el voto femenino en Inglaterra (1917) y en Estados Unidos (1920). Pero, la efervescencia de estas reivindicaciones se apagó con el transcurso del siglo XX pues, “tras la Segunda Guerra Mundial, la sociedad conservadora ideológica y social que emergía, dominó y reafirmó la visión tradicional de las mujeres como esposas, madres y amas de casa”⁶⁶.

La escritora Simone de Beauvoir (1908-1986), con su ensayo “el segundo sexo” y la escritora y psicóloga Betty Friedan (1921-2006), con su libro “la mística femenina” y sus aportes a la Organización Nacional para las Mujeres (NOW) en los Estados Unidos de Norteamérica, dan inicio a la última ola del feminismo posterior a la Segunda Gran Guerra que va hasta nuestros días. Esta fase retoma las discusiones de la primera ola, que buscaba la igualdad en oportunidades y derechos, bajo el eslogan *lo personal es político*, viendo a la mujer desde la otredad, puesto que para las feministas “ya no era el objetivo principal ser consideradas como iguales, sino ser reconocidas como género diferente, con necesidades distintas, pero con las mismas oportunidades”⁶⁷, y teorizando entorno a las dimensiones que culturalmente oprimen a la mujer como el sexo, el género y el patriarcado.

A pesar de que algunas académicas y académicos dividen los periodos de mayor agitación del feminismo en 3 y 4 fases, esta última sería entre finales del siglo XX y lo transcurrido del siglo XIX, y pese al rebasamiento de las fronteras generado por el desarrollo de los medios de información para este y otros movimientos, autoras como Veronica Granados⁶⁸ afirman que, es difícil hablar de la tercer ola del feminismo en países en vía de desarrollo donde siguen sin superarse los dilemas de la primer ola. Por su parte, muchas mujeres que no se han visto representadas por este feminismo contemporáneo desarrollado en el norte global, y que no dimensionan otras realidades, han formado otros colectivos sociales que conciben muchas formas de ser mujer, es el caso del ecofeminismo, el feminismo negro y el transfeminismo, o el feminismo radical, el feminismo lésbico o el feminismo decolonial, al igual que el mujerismo africano o

⁶⁶ FLORES. 2004. Citado por: DÚRATE CRUZ, José María y GARCÍA HORTA, José. Igualdad, Equidad de Género y Feminismos, una mirada a la historia a la conquista de los derechos de las mujeres. En: *Revista CS*. 2016, n°. 18. p. 130 (Revisado: 14 de enero del 2021). Disponible: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/issue/view/216

⁶⁷ GRANADOS. 2006. Citado por: DÚRATE CRUZ, José María y GARCÍA HORTA, José. *Ibíd.* P. 132.

⁶⁸ *Ibíd.* P. 133.

womanism, entre otros, que como afirma el Instituto Nacional de mujeres de México⁶⁹, luchan desde distintas posturas teóricas y políticas con el ánimo de poner fin al patriarcado.

3.5 RESISTENCIA

El origen etimológico del término resistencia nos remite al latín resistencia y al verbo resistiré, cuyos significados evocan el oponerse insistentemente o persistir. Para Foucault “no existen relaciones de poder sin resistencias [...] Existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales”⁷⁰. Por tanto, para el desarrollo de esta investigación, se opta por la visión argumentativa de Vargas Jorge⁷¹ que encamina este concepto como una oposición política o cultural a la dominación, una relación dialéctica, del dominador y del dominado, donde un sujeto impone condiciones y otro, obstinadamente los encara. Ya que las comunidades afrocolombianas transgreden las costumbres hegemónicas en Colombia al mantener vivas sus prácticas ancestrales identitarias como las novenas fúnebres, los rituales al neonato o las relaciones comunitarias que se entretajan en lo que llaman La tonga (****).

3.6 HEGEMONÍAS, PRÁCTICAS Y PRÁCTICAS DE RESISTENCIA

Para este trabajo se tuvo en consideración las categorías analíticas desarrolladas por distintos autores que, distanciándose del determinismo en el que estaba sumido el marxismo, se interesaron por abordar las prácticas individuales y sociales que manifiestan el descontento de un grupo específico hacia las costumbres ya establecidas.

⁶⁹ INSTITUTO NACIONAL DE MUJERES. Op. Cit., P. 68.

⁷⁰ FOUCAULT. Michel. Microfísica del poder. 2 ed. Madrid. Las ediciones de La piqueta Seseña.1979. P 171. (Revisado: 30 de abril del 2020) Disponible en: https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/116669/mod_resource/content/0/Mod2%20obligatorio1%20Foucault%201978%20Nietzsche%2C%20la%20genealog%C3%ADa%2C%20la%20historia%20MICROF%C3%8DSICA%20DEL%20PODER%20%281-14%29.pdf

⁷¹ VARGAS. Jorge. A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio Histórico. En: Tiempo y espacio Universidad Bio-Bio Chillan. 2012. P. 15 (Revisado: el 30 de abril de 2020) Disponible en: <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/1791>

Interesado por su accionar político como dirigente de la clase obrera italiana antes de la Segunda Gran Guerra, Antonio Gramsci propone la categoría de hegemonía como elemento esencial para entender la explotación social e individual y la resistencia frente a esta. La hegemonía en Gramsci, según Natalia Albarez⁷², comprende la dirección política e ideológica respaldadas en arco de alianzas, logradas a través del consenso, forjada por la clase social dirigente para la conquista del poder político, el cual ejerce a través de la cultura usando como instrumento los medios de comunicación, la educación, la religión, entre otros.

A diferencia de otros marxistas, Antonio Gramsci no ve al proletariado como solo el obrero, sino a otros grupos subalternos que para construir su hegemonía necesitan del consenso, la participación activa y la alianza entre los oprimidos, al igual que su formación intelectual y moral para lograr una unidad entre teoría y práctica siendo parte de la cultura popular. Ya que, para él la hegemonía no es inmutable al descontento del pueblo. "Si la clase dominante ha perdido el consentimiento, o sea, ya no es dirigente sino solo dominante, detentadora de la mera fuerza coactiva, ello significa que las grandes masas se han desprendido de las ideologías tradicionales, no creen ya en aquello en lo cual antes creían"⁷³.

Al respecto, Néstor Canclini advierte que en la década del 60 y 70, para explicar la expansión urbana y rural en América Latina, se dio una mala interpretación de los preceptos de Gramsci al reducir la categoría hegemonía a manipulación y al ver en contra posición la cultura subalterna de la hegemónica como si fueran exteriores entre sí, sin tener en cuenta que la cultura, hegemónica o no, es un consenso entre los distintos grupos sociales. Canclini redime el concepto abordado por Antonio G. al definirlo "como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre "funcionales" para la reproducción del sistema"⁷⁴.

⁷²ALBAREZ GÓMEZ, Natalia. El concepto de hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. En: Revista de Estudios sociales Contemporáneos. Universidad Nacional del Cuyo, n° 15, 2016.P. 159. (Revisado: 29 de enero del 2021). Disponible: <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=8849>

⁷³GRAMSCI, Antonio. Oleada de materialismo y crisis de autoridad. En: Sacristán. 1974. Citado por: Ibíd. P. 158.

⁷⁴ GARCÍA CANCLINI, Néstor. Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. En: Nueva Sociedad. N° 71, marzo-abril 1984. P. 72-73. (Revisado: 14

Para Canclini⁷⁵, pese a que el Estado y la clase hegemónica no puede proporcionar a todos los individuos bienes y servicios suficientes para su reproducción material y simbólica, debe aceptar que parte del pueblo establezca formas propias para satisfacer sus necesidades, sin desconocer que, en otros casos, los productores populares se desarrollan independientes del poder y este no puede más que admitir su existencia paralela, y a pesar de la existencia de culturas subalternas los grupos sociales deben convivir con la cultura hegemónica diseminada por el Estado, al participar en las relaciones sociales de poder. Es así como “quienes luchan contra el poder desempeñan esas luchas desde un contexto multideterminado, donde la resistencia y la impugnación coexisten con la reproducción de hábitos y relaciones sociales instaurados por el sistema hegemónico”⁷⁶.

El literato Raymond Williams también se distancia del estudio de las estructuras del marxismo clásico, al considerar que la estructura debe ser vista como el resultado del accionar de los individuos. “No son la base y la súper estructura necesita ser estudiada, sino los verdaderos procesos específicos e indisoluble donde la relación decisiva entre ellos es la expresada por la compleja idea de determinación”⁷⁷. Para Williams la *determinación* se traduce en la fijación de límites que sintetiza Engels al afirmar que “somos nosotros mismos quienes producimos nuestra historia, aunque la hacemos, en primera instancia, bajo condiciones y supuestos muy definidos”⁷⁸. Es decir, que existe un despliegue entre el individuo y lo social ocasionando presiones políticas, culturales y económicas, que ejercen dominación. En palabras de Williams, “la sociedad nunca es solamente una cascara muerta que limita la realización social e individual. Es siempre un proceso constitutivo con presiones muy poderosas que se expresan en las formaciones culturales, económicas y políticas [mismas que] son internalizadas y convertidas en voluntades individuales”⁷⁹.

de abril del 2020) Disponible: <https://nuso.org/revista/71/comunicacion-dominacion-o-democracia/>

⁷⁵ *Ibíd.* P. 73

⁷⁶ *Ibíd.* P. 75-76.

⁷⁷ WILLIAMS. 1980. Citado por.: GONZÁLEZ, Columba. Agencia y estructura en la reivindicación marxista. Una mirada al campo de la literatura en Raymond Williams y Pierre Bourdieu. En: Iberoforum Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Iberoamericana. Vol. III, N° 5, junio 2008. p. 3. (Revisado: 4 de febrero del 2021). Disponible: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211015579006>

⁷⁸ WILLIAMS, Raymond. 1980. Citado por: CALLADO. Op. Cit., p. 5.

⁷⁹ WILLIAMS, Raymond. 1980. Citado por: GONZÁLEZ. Op. Cit., p. 4

Williams también retoma el concepto hegemonía de Gramsci y lo define como:

La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo [...] es un sentido de la realidad para la mayoría de las gentes en una sociedad y en un sentido más firme, es una cultura, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vivida dominación y subordinación de las clases particulares⁸⁰.

En este sentido, la hegemonía constituye un proceso donde la misma es renovada y redefinida por las prácticas, pero también limitada, resistida y desafiada por presiones ajenas a ella, y que nunca dejara de vincular a un colectivo. Para Adriana Callado⁸¹, el enfoque de hegemonía propuesto por Williams permite observar la actividad contestataria como algo profundo y activo, que existen fuentes de hegemonía alternativas que sobrepasan el concepto de manipulación del dominador sobre el dominado, que se correlacionan más estrechamente con los procesos normales de la organización y el control social en las sociedades desarrolladas, contra la idea de una clase dominante basada en fases históricas simples y primitivas. Las disidencias de la hegemonía son conceptualizadas por Raymond Williams bajo los nombres de hegemonía, contra hegemonía y hegemonía alternativa, lo que constituyen prácticas de resistencia en la medida que rompen con los habitus establecidos por la cultura.

El sociólogo Pierre Bourdieu, interesado en definir el accionar de la gente real en su cotidianidad y situaciones específicas, define los hábitos como la *historia hecha cuerpo*, en la medida en que, “se trata de aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el transcurso de su historia”⁸². Para Bourdieu los hábitos son estructuras estructurantes que generan y organizan las percepciones y apreciaciones que se tienen de las practicas propias y ajenas y que, como parte de la vida social, están inmersos en las distintas clases sociales que se disputan los campos

⁸⁰ Ibíd. P. 4.

⁸¹ CALLADO. Op. Cit., p. 7.

⁸²GUTIÉRREZ, Alicia. Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Buenos Aires: Ferreyra Editor. 2005. P. 68. (Revisado: 28 de enero del 2021). Disponible: <http://www.fhycs.unam.edu.ar/carreras/wp-content/uploads/2017/03/Alicia-B.-Gutierrez-Las-practicas-sociale-s-una-introduccion-a-Pierre-Bourdieu..pdf>

y su capital. Es decir que, como afirma Wacquant, “un campo está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivadas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o de capital) mientras que el habitus alude a un conjunto de relaciones históricas ‘depositadas’ en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción”⁸³.

Las prácticas aparecen en la teoría de Bourdieu, como el resultado tensional entre los campos y los hábitos, entre lo social y lo individual, y donde el resultado no siempre es la obediencia a las normas establecidas en los campos, por las distintas clases sociales, que son ejecutadas en el habitus. Para Adriana Callado, “los conceptos de campo y habitus permiten captar estos dos modos de existencia de lo social: el campo como lo social hecho cosa (lo objetivo) y el habitus como lo social inscripto en el cuerpo (lo subjetivo). Las prácticas sociales que realizan los agentes se explican a partir de la relación dialéctica que existe entre ambos”⁸⁴. Las prácticas sociales o de un solo agente no poseen una lógica direccionada, son decisiones, con o sin motivo, en función de las probabilidades objetivas en la urgencia del actuar. Son “el desarrollo activo de líneas objetivamente orientadas, que obedecen a regularidades y forman configuraciones coherentes y socialmente inteligible”⁸⁵. Pero que pueden desobedecer las disposiciones del hábito mediante el análisis reflexivo, autoanálisis y socioanálisis, de los condicionantes que fijan las prácticas y elaborando estrategias diferentes de acción. El autoanálisis para Álica Gutiérrez⁸⁶, marca otra etapa en la evolución del concepto habitus, e introduce analíticamente la posibilidad de explicitación y de cierto control reflexivo del agente sobre su propia acción.

Para M. Foucault las prácticas de resistencias son “un enorme potencial transformador del pensamiento, de la identidad y de constitución autónoma de la subjetividad; en esa medida potencial también en procesos de construcción y reconstrucción de realidades sociales”⁸⁷. Estas resistencias se expresan de distintas formas y pueden ser individuales o colectivas, siendo dinámicas, cambiante, aparecen en distintos momentos y

⁸³ WACQUANT. 1995. Citado por: CALLADO, Adriana. Las concepciones sobre las prácticas en Pierre Bourdieu y Raymond Williams Explorando similitudes y diferencias. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires: 2009.p. 3. (Revisado: 28 de enero del 2021). Disponible: <https://cdsa.aacademica.org/000-062/1276.pdf>

⁸⁴ *Ibíd.* P. 4.

⁸⁵ GUTIÉRREZ. Op. Cit., p 73.

⁸⁶ *Ibíd.* P. 76.

⁸⁷ *Ibíd.* P. 261.

circunstancia en las relaciones sociales. “Las prácticas de resistencia, son construcciones de identidad que buscan la autonomía, que desertan de los estilos de vida y dispositivos de la cultura tradicional y no forman parte de los dominios de una sociedad creada desde el consumo”⁸⁸. En esta misma vía, María Abello destaca las transformaciones sociales de las y los cimarrones, al igual que otros grupos subalterno en el periodo colonial, que idearon formas de autogobernarse sin ser sometidos por el sistema esclavista,

La rebelión y la resistencia fueron procesos y estrategias importantes en las cosmologías, cosmogonías y planes de vida de estas gentes, pero no constituían su fin último, el fin último no era ni rebelarse, ni resistir” [...]. “Con suma dificultad se reconoce que las comunidades de africanos y sus descendientes estaban trabajando por algo mucho más grande: una mejor calidad de vida. Los afroamericanos en condición de esclavitud luchaban en pro de mejores condiciones de vida y el caso de María Josefa Olalla nos muestra mucho de esto [...], ella, como mujer digna que se consideraba reclamó la justicia que creía merecer⁸⁹.

3.7 AGENCIAS DE LAS MUJERES NEGRAS

La agencia constituye, según Viviane Mendes y su grupo de trabajo⁹⁰, toda acción que permita a un grupo social específico el desenvolvimiento en ámbitos político, económico, bélico, social, cultural, artístico, educacional, espiritual, psicológico, epistemológico, ontológico, etc, fundamentada en experiencias y elaboraciones oriundas de ese grupo social. Es decir que, es la forma en como un individuo o varios sujetos apelan a la transformación de sus contextos u esferas en sus vidas vinculando la subjetividad, las

⁸⁸ Ibíd. P. 268.

⁸⁹ABELLO, María. Las cartas de María Josefa Olalla, 1796-1798. ¿Desde cuándo escriben las mujeres de la diáspora africana? En: VERGARA, Figueroa y COSME (editoras), Carmen. Demandando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. 1 ed. Cali. Universidad ICESI. 2019. P. 189.

⁹⁰ MENDES DE MORAES, Viviane. Et, al. Mulherismo africana: proposta enquanto equilíbrio vital a comunidade preta. En: Ítaca. N° 36, febrero del 2018. P. 285. (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible: <https://revistas.ufrj.br/index.php/Itaca>

limitaciones en los parámetros institucionales y el accionar a través de distintos mecanismos, como las protestas. Al respecto, Belvedresi afirma que,

El agente tiene la capacidad de considerar el mundo desde un punto de vista que entiende propio. Se ha identificado esa capacidad como la dimensión subjetiva constituyente de la realidad social, entendiendo por ella la posibilidad que tienen los agentes de “pasar por sí” lo que le viene dado desde el mundo histórico-cultural, la habilidad de apropiarse de marcos de sentido disponibles, apropiación que también puede ser re-significación, o incluso, como se espera poder mostrar más adelante, una radical generación de sentidos nuevos⁹¹.

La noción agencia también implica la vinculación de acciones concretas por la transformación o resignificación de un ámbito social en el que está vinculado la cotidianidad de una comunidad. Esta construcción histórico social, de acuerdo con Giddens⁹², permite superar la dicotomía entre lo objetivo y subjetivo mostrando una relación entre poder y acción.

Dentro de la Sociología, autores como Jensen y Meckling⁹³, marca la diferenciación entre agencia y agente al definir la relación de agencia como un contrato bajo cuyas cláusulas una o más personas (el principal) contratan a otras personas (el agente) para que realice determinado servicio a su nombre, implicando un grado de delegación de autoridad del principal agente. La agencia es hoy día una teoría de aplicación que no solo vincula a organizaciones sociales y grupos populares; “la aplicación de la teoría de la agencia en IES se evidencia en trabajos como el de las universidades chilenas, donde analizan el sistema de compensación e incentivos: opinión de rectores y miembros de los máximos cuerpos colegiados”⁹⁴.

⁹¹ BELVEDRESI, Rosa Elena (2018). Historia de las mujeres y agencia femenina: algunas consideraciones epistemológicas. En: Epistemología e Historia de la Ciencia, 3(1), 2018. P. 7. (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/afjor/index>

⁹² GIDDENS. Citado por: INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Op. Cit., 16.

⁹³ JENSEN Y MECKLING. Citado por.: MACKENZIE TORRES, Tania, et al. La teoría de la agencia. El caso de una universidad privada de Manzales. En: Equidad Desarrollo. N° 19, enero-junio 2013. p. 61. (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible en: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq/vol1/iss19/3/>

⁹⁴ GANGA y BUROTTO. 2012. Citado por.: MACKENZIE TORRES, Ibíd. P. 61.

La agencia y resistencia de la mujer negra, afrodescendiente, raizal y palenquera no puede verse desligada de las luchas de sus congéneres, pues para Perrault⁹⁵, las mujeres afrodescendientes y esclavizadas imaginaron alternativas de vida a las impuestas por el sistema colonial diferente a la dicotomía esclavitud-libertad, por tanto resulta importante tener en cuenta la complejidad en las decisiones y estrategias que llevaron a cabo hombres y mujeres esclavizados, en busca de mejoras en su calidad de vida como seres humanos, como es el caso de las leyes que decretaron la ley de vientre, la libertad tras luchar contra el bando contrario en el periodo de independencia criolla o el cimarronaje y establecimiento de palenques a las afueras de las grandes ciudades, o en las selvas del país. Para Alonso Valencia⁹⁶ la mayoría de estas féminas se vieron obligadas a acordar con su amo, mediante un papel de venta, el precio a pagar por su libertad; esto consistía en ser alquilada para diferentes oficios, descontando de lo recaudado el precio convenido, lo que a menudo terminó en los tribunales, y para ejemplo de ello cobra relevancia las vivencias de María Josefa Olaya, de María Isabel Mozo y Noriega o de Clara, que acudieron al aparataje judicial para exigir su libertad y esas, al igual que otras historias se condensan en libros como *Demando mi libertad*.

3.8 PERMANENCIA EN EL TERRITORIO

¿Quiénes somos? Mujeres negras, ¿quiénes somos?, mujeres negras, ¿qué queremos?, protección de la vida y de nuestros territorios ancestrales⁹⁷.

Las mujeres negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras “desempeñaron un papel importante en la construcción de la cultura: por un lado, se negaron a ser asimiladas por la cultura del amo y, por otro, reconstruyeron la identidad y la diversidad étnica y cultural que hoy las caracteriza”⁹⁸. Para Lozano y Grueso⁹⁹, las mujeres negras

⁹⁵ PERRAULT, Evelyn. Esclavizadas, cimarronaje y la ley de Venezuela, 1770-1809. En: VERGARA, Figueroa y COSME (editoras), Carmen. *Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800*. Cali. Universidad ICESI. 2019. P. 102

⁹⁶ VALENCIA. Op. Cit., p. 160.

⁹⁷ Arengas de mujeres y la guardia cimarrona, citado en MINA ROJAS, Charo, et al. *Luchas del Buen Vivir por las mujeres del norte del Cauca PCN*, Grupo de Académicos en defensa del Pacífico Colombiano (GAIDEPAC) y la Universidad de Manizales. 2015. P.173 (Revisado: 30 de abril del 2020) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n43/n43a11.pdf>

⁹⁸ MOTTA, Nancy. *Por el monte y los esteros relaciones de género y familia en el territorio afropacífico*. Cali. Pontificia Universidad Javeriana Cali. 2002. p.69. (Revisado: 25 de mayo de 2020) Disponible en: https://www.academia.edu/31140007/Por_el_monte_y_los_esteros_.pdf

⁹⁹ GRUESO. 2010, citado por: LOZANO LERMA, Betty Ruth. *El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes para un feminismo negro decolonial*

hacen el mantenimiento de las tradiciones festivas, agrícolas, de la producción artesanal, de identificación y domesticación de plantas, entre otros, los cuales constituyen garantías de seguridad alimentaria y afianzamiento cultural haciendo uso del territorio.

Las disputas y movilizaciones de las mujeres negras y afrodescendientes del Norte del Cauca, del ahora al igual que en la década posteriores al 60 del siglo 20, están relacionadas con la protección a sus territorios ante un Estado que no garantiza los intereses de esta población. “Hoy en día, la retórica de la igualdad y la ciudadanía se convierte en una caricatura que encubre privilegios políticos y culturales tácitos, nociones de sentido común que hacen tolerable la incongruencia y permiten reproducir las estructuras coloniales de opresión”¹⁰⁰.

Las mujeres del Norte del Cauca decidimos emprender camino hacia Bogotá para enfrentar la situación del conflicto armado que estamos viviendo en algunas zonas por la locomotora minera. Las tierras que nos dejaron nuestros ancestros y ancestras hoy están siendo entregadas en títulos a empresas multinacionales y a foráneos que nos declaran perturbadores de mala fe en nuestro propio territorio. La minería que ha entrado con retroexcavadora está segando toda posibilidad de existencia, ha venido destruyendo nuestros ríos, ha generado impactos ambientales muy grandes, ha venido cambiando la vocación del suelo. Hoy muchas mujeres han tenido que salir del territorio a trabajar en casas pa’ poder sostener a la familia.¹⁰¹

Las querellas protagonizadas por mujeres de esta región, a través de colectivos como La Red de Mujeres del Norte del Cauca (REDMUNORCA) o la Asociación ASOM, entre otras organizaciones, también reivindican la protección a la vida de sus pueblos y practicas ancestrales. A pesar de ello, para el 2017, según el Centro de Estudio Jurídico y sociales DEJUSTICIA, en el país se reportaron 185 asesinatos de líderes sociales, de los cuales, según la Comisión de la Verdad, 77 de ellos eran afrodescendientes, lo que para María Soledad Betancurt¹⁰², coincide con las denuncias realizadas desde esa

desde la experiencia de las mujeres negras del pacífico colombiano. En: ESPINOZA, Yuderlys. Et, al (Editoras). Tejiendo de otro modo: feminismos, epistemología y apuestas descoloniales. Popayán: Universidad del Cauca. 2014. P. 346 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/01_tejiendo.pdf

¹⁰⁰ RIVERA. Op. Cit., p. 57.

¹⁰¹ Voces de las Mujeres, noviembre del 2014, citado en MINA ROJAS, Op. Cit., P. 170.

¹⁰² BETANCUR, María Soledad. Minería del oro, territorio y conflicto en Colombia Retos y recomendaciones para la protección de los derechos humanos y del medio ambiente. Bogotá: Heinrich-Böll-Stiftung 2019. P.44. (Revisado: 11 de febrero del 2021) Disponible en:

época por las comunidades afrocolombianas e indígenas, quienes consideran que existe una relación entre recrudecimiento de la violencia y el desarrollo de actividades mineras ilegales de agentes externos al territorio, quienes muchas veces tienen relación con dueños de títulos mineros legales. Para Charo Mina y otros “las resistencias de las comunidades negras y de las mujeres en el Norte del Cauca denuncian las relaciones indisolubles del desarrollo: capitalismo, despojo, guerra, y corrupción con inversión de capitales nacionales y foráneos globales que perpetúa prácticas de despojo y destierro propias del colonialismo y la colonialidad minera hoy como en el pasado”¹⁰³.

Las disputas por el territorio y por sus comunidades no son un acto exclusivo de las mujeres negras y afrocolombianas en zonas rurales, pues a pesar de las múltiples problemáticas que cobijan a la ciudad de Santiago Cali “la violencia también construye comunidades políticas: en el caso de las mujeres del Distrito de Aguablanca, la violencia produce una comunidad imaginada por medio del dolor”¹⁰⁴. Creando diversas estrategias las mujeres afrodescendientes pretenden dignificar y proteger a sus compañeros, hijos, parientes o vecinos de la muerte y de las lógicas del miedo ocasionada por las fronteras invisibles, el microtráfico y las pandillas, estando asociadas o no a través de sus gestiones barriales y comunales, como es el caso de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro, que une a mujeres del sector interesadas en su formación política como mujeres que llegaron a la ciudad, en muchos casos, desplazadas por la violencia y falta de oportunidades en sus territorios ancestrales. Pero han ideado una serie de programas y actividades para el tiempo libre de jóvenes, niñas y niños.

3.9 LIDERESAS Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS

De acuerdo con el Programa Integral de Garantías, las mujeres en Colombia han asumido roles de liderazgo y de reconstrucción del tejido social ante la constante violencia que azota al territorio nacional, formándose como agentes de cambio y siendo

<https://co.boell.org/es/2019/12/09/mineria-del-oro-territorio-y-conflicto-en-colombia-retos-y-recomendaciones-para-la>

¹⁰³ MINA ROJAS, Op. Cit., P. 171.

¹⁰⁴ MORENO, Vicenta y MORNAN, Debaye. ¿Y el Derecho a la ciudad? aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali, Colombia. En: CEAF-Universidad ICESI y Asociación Casa Cultural el Chontaduro. N° 16. 2015. P. 101. (Revisado: 20 de diciembre de 2019) Disponible en: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1987

esenciales en el proceso de construcción de paz. Para la Comisión Internacional de los Derechos Humanos la labor que estas mujeres efectúa las convierte en defensoras de los derechos humanos, puesto que lo es toda “persona que de cualquier forma promueva o procure la realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales reconocidas a nivel nacional e internacional”¹⁰⁵.

El ejercicio de protección, veeduría y lucha por el cumplimiento de los derechos humanos, al igual que libertades que ejercen las y los defensores en Colombia y el mundo, engloban los derechos culturales, sociales y económicos de acuerdo con los principios de Universalidad, interdependencia e indivisibilidad que acoge a todas las naciones vinculadas a la Organización de las Naciones Unidas como lo afirman El plan Integral de Garantías para Defensoras y lideresas en Colombia y la Comisión Internacional de Derechos Humanos CIDH.

¹⁰⁵ CIDH. Informe sobre la situación de las defensoras y defensores de los derechos humanos en las Américas. p. 13. Citado por: CIDH. Personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales en Colombia. 2019, p. 22. (Consultado el 20 de marzo de 2021) Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/DefensoresColombia.pdf>

CAPÍTULO 4

“Hasta que los leones tengan a sus propios historiadores,
las historias de caza siempre glorificarán al cazador”
proverbio igbo-Nigeria.

ANÁLISIS: MUJERES NEGRAS/AFRODESCENDIENTES Y ASOCIADAS

En este apartado se interpretan los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a doña María Nimia Solís, Ana Mileth Bermúdez, doña Judith Carabalí y Gloria Estefan Bermúdez, en correlación al documental “polifonías”, de las Renacientes de ASOM, las impresiones del accionar colectivo de ASOM en las 3 primeras reuniones entorno al Plan Integral de Garantías para lideresas y defensoras de derechos humanos en esta región del país y los objetivos propuestos en esta investigación. Por tanto, en este cuarto capítulo se presenta una reflexión en torno a las percepciones que tienen las asociadas del ser mujeres negras afrocolombianas, la incidencia que tiene su accionar social y político en la comunidad de Buenos Aires-Cauca y la relación que este actuar puede tener con los feminismos conocidos por ellas.

4.1 RECONSTRUYENDO NUESTROS IMAGINARIOS

Para las mujeres de ASOM el ser mujer negra/afrodescendiente del Norte del Cauca se configura con base a elementos históricamente heredados de sus mayores, quienes labraban la tierra, mineaban con bateas o ejercían labores sociales como la partería, razón por la cual tanto doña Nimia Solís, como doña Judith Carabalí Rodallega, las de mayor edad que fueron entrevistadas, afirman que para ellas es motivo de orgullo: “significa ser mujer fuerte, valiente, luchadora, y echada pa' delante”. Sin embargo, el conocimiento que tienen y han construido sobre ellas mismas ha sido un proceso inacabado que se ha venido tejiendo con los años en cada una de las integrantes de la Asociación, como lo asegura Ana Mileth Bermúdez al decir que: “pues para mí es muy

importante ser mujer negra porque tanto eso he aprendido mucho en la Asociación, he aprendido muchas cosas que antes no tenía el conocimiento, dentro de la organización he aprendido y me gusta ser mujer negra”.

Los distintos imaginarios que las asociadas de ASOM tienen de ellas mismas como mujeres negras afrocolombianas en la región, no están desligadas de las realidades que las une y diferencia de otras mujeres y de sus compañeros de lucha, como lo es el género, la raza y sus cosmogonías, dimensiones que se intersectan en uno de los departamentos más pobres, cobijado por la violencia y la guerra en la que está sumido el país, y que, al vivir el territorio, es de entero conocimiento para las mujeres de ASOM. Lo cual no se da bajo la categoría interseccionalidad, sino gracias a las experiencias vivenciadas y compartidas entre ellas. Al respecto, Gloria Estefan Bermúdez dice que “ser mujer negra en el Norte del Cauca es un gran desafío que a diario me enfrente, primero por la desigualdad, segundo por la discriminación de género y por vivir en una cultura machista”.

La unidad entre las mujeres negras afrocolombianas de Buenos Aires pertenecientes a ASOM, y mujeres negras, indígenas y campesinas de otras organizaciones norte caucanas, ha servido para luchar por objetivos comunes, como se observó en las 3 primeras reuniones efectuadas entorno al Plan Integral de Garantías para defensoras y lideresas de la región en Santander de Quilichao-Cauca, y como lo evidencia Charo Mina Rojas¹⁰⁶, al manifestar que la movilización de las mujeres afrodescendientes por el cuidado de la vida y territorios ancestrales en algunos municipios del Norte del Cauca es una manifestación de resistencia y protesta étnico-popular. Pero estas juntanzas también les ha permitido conocer otras intersecciones, otras realidades del ser mujer y tomar conciencia de sus particularidades como población negra. Es por ello que para Gloria Estefan Bermúdez “también significa tener la oportunidad de no dejar perder mi cultura, ser una mujer en constante lucha por conseguir o dar unos pasos para un mejor vivir”.

Las dificultades que las mujeres entrevistadas de ASOM han sufrido y padecen por su actuar sociopolítico en su comunidad son narrativas, que como afirma Castirela Hernandez¹⁰⁷, han sido ignoradas y desconocidas por la historia que las interpreta como

¹⁰⁶ MINA ROJAS, Op. Cit., p. 168.

¹⁰⁷ HERNANDEZ, Castirela. Op. Cit., p. 30.

entes pasivos ante el machismo existente en sus comunidades y el sistema globalizador y la historia colonial, in-visibilizando su lucha por la participación dentro del movimiento afrocolombiano y dentro de sus territorios, como doña María Nimia Solís lo relata: “a la mujer no la escuchaban ni a sus propuestas, pues uno asistía a reuniones donde había lugares con hombre y mujeres, una mujer hacia una propuesta no la valían, pero luego un hombre hacia la misma propuesta y si era válida, pero ahora si ha cambiado todo, ahorita si, al menos aquí en mi comunidad”. Sin embargo, a pesar de que para doña María Nimia Solís y doña Judith Carabalí Rodallega esta realidad hace parte del ayer en sus veredas, gracias al trabajo de organizaciones de mujeres y de ASOM, personas como Gloria Estefan Bermúdez siente la apatía de su grupo familiar y su comunidad al no ver el valor social que representa el ejercer el liderazgo por el que ella y otras mujeres han batallado, lo que evidencia la desigualdad de género aun presentes en comunidades como la bonaerense.

como mujer negra, por ejemplo, las dificultades en mi casa es que por tomar la decisión de ejercer un trabajo comunitario en la familia a veces no ven ese trabajo como un beneficio no solamente para uno si no que es un algo que los va a beneficiar a ellos porque nosotras como mujeres no estamos exigiendo los derechos solamente para nosotras sino para un colectivo... En el vivir comunitario también es difícil porque la mujer no es capaz. O sea, en nuestras comunidades por los modos de crianza creen que la mujer esta relegada solamente a los oficios de la casa, a los quehaceres de la casa, al cuidado y si, sabemos que como mujeres tenemos esa vocación, pero es que ahora la vida misma nos hizo despertar un poco que solamente las mujeres no estamos para cuidar la casa y los hijos no.

Por otro lado, el documental Polifonías de las jóvenes Renacientes de ASOM no define lo que representa ser mujeres negras para ellas. No obstante, esta pieza audiovisual da cuenta del respeto y admiración que las jóvenes tienen hacía las mayores protagonistas y referentes de su trabajo fílmico. Los roles que las entrevistadas desempeñan, a pesar de ser madres o tías, no cumplen “el mito de la fragilidad”¹⁰⁸ manifiesto en las mujeres blancas de series y novelas televisadas a nivel nacional e internacional, ni, según Sueli Carneiro¹⁰⁹, algunos de los estereotipos creados en la colonia presente en nuestros días, pero evidencia la importancia que su quehacer tiene dentro de las comunidades negras del Norte del Cauca, donde aún persisten las fincas

¹⁰⁸ CARNEIRO, Sueli. Op., cit. P. 01.

¹⁰⁹ CARNEIRO, Sueli. Op., cit., p. 01

y los centros de salud son escasos, poniendo en práctica los saberes heredados como lo manifiesta doña Eunice: “yo no sé si como desde niña mi mamá me llevaba para que atendiera esas señoras después de que parieran sus hijos, a mí me tocaba que cocinarles, lavarles y cuidarlas hasta el tiempo de que ellas ya podían hacer sus cosas, entonces yo creo que desde allí me fui como conectando con lo que fue la partería”¹¹⁰.

Ser parte de ASOM, para las mujeres entrevistadas, representa la posibilidad ser y estar por gusto, simboliza que sus voces sean escuchadas, significa ser parte de una hermandad o una familia. Pero también, como dice Gloria Estefan, “es apoyar y aportar para que más mujeres se conozcan y se empoderen de sus derechos, para poder defenderlos”. Actitud que se evidencio en las interacciones que se dieron entre la Asociación ASOM y el Colectivo Afrofemino Venga Que Si Se Puede, del municipio de Guachené, y otras agrupaciones participes de las reuniones efectuadas en torno al PIG del Norte del Cauca.

Los imaginarios y percepciones que las mujeres negras afrodescendientes de ASOM tienen de sí mismas difiere mucho de lo que la academia ha construido sobre la mujer negra. En sí, la historia colonial no las representa y sus modelos a seguir son sus compañeras que llevan más tiempo en la Asociación, y preservan las tradiciones que las vincula como agentes activas de la sociedad. Al igual que las mujeres palenqueras que llegan a Barranquilla-Atlántico, las mujeres de ASOM buscan en el encuentro de saberes entre ellas y otras compañeras, no necesariamente negra y afrodescendiente, su auto-afirmación como mujeres negras bonaerense que merecen el reconocimiento de sus comunidades y de otras instituciones.

4.2 EN LA INTIMIDAD DEL TRABAJAR JUNTAS

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca viene desde 1997 convidando a las mujeres de Buenos Aires y municipios aledaños, pertenecientes a pequeños grupos de mujeres, a ser parte de una colectividad mayor, con la finalidad de brindarles una formación idónea entorno a la protección de sus derechos como mujeres,

¹¹⁰ Las Renacientes y Escuela Audiovisual Renacer y Memoria. Op., cit. Min. 5:52 - 06:16.

etnicidad, capacitaciones y asesoramiento para que logren la independencia económica de sus parejas.

En vista a lo anterior, el principal impacto que esta asociación genera en la comunidad bonaerense es la vinculación de abuelas y madres, tías, primas e hijas a una comunidad donde el centro de su trabajo son las mujeres, disminuyendo la brecha de género que es, como vimos en Curiel ¹¹¹, jerarquizada entre los sexos en amplias estructuras sociales gestando una dicotomía entre hombre y mujer de forma globalizada, pero no en igual medida en toda la nación. Ana Mileth Bermúdez de casi 30 años de edad, por ejemplo, entro a la Asociación invitada por una prima y hoy lleva más de 4 años representando a su vereda, en algo siente es útil para ella y las compañeras que representa, pues, “como mantenía mucho tiempo en casa, me gustaba estar en algo que fuera como útil, que yo aprendiera, pues por eso decidí entrar en la organización”.

Es de destacar que ASOM no es el único colectivo que trabaja en función de la independencia de las mujeres negras/afrodescendientes de la región del Norte del Cauca. No obstante, desde 1997 las mujeres de este municipio son parte y se han integrado a esta Asociación porque ven en este la posibilidad de ser escuchadas a nivel local, municipal y regional, lo cual se asocia a la visión que Bell Hooks¹¹² construye de lo que debería ser el feminismo al decir que, es y debería ser una forma de acción colectiva que combata el sexismo, la explotación sexista y la opresión, lo cual, a su vez concuerda con lo expresado por doña María Nimia Solís : “Trabajando sola me di cuenta que era muy difícil conseguir cosas... y si nos uníamos, no solamente las mujeres de Honduras, sino las mujeres del municipio de Buenos Aires, podíamos conseguir mucho más de lo que nosotras habíamos pensado, o yo había pensado en ese entonces”.

La Asociación ASOM también trabajan para que sus palabras, luchas y disputas no se queden solamente en los labios de las mayores de la comunidad, así que vinculan a las jóvenes de distintas veredas del municipio de Buenos Aires y municipio aledaños que estén interesadas en la razón social de este colectivo, bajo el nombre de las Renacientes de ASOM, logrando, además de ese “diálogo intergeneracional”¹¹³, autonomía y participación en distintas esferas dentro de la organización a este sub-

¹¹¹ CURIEL, Ochy. Op. Cit., p. 10.

¹¹² HOOKS, Bell. Op. Cit., p. 71.

¹¹³ ASOM. Renacientes. Op. Cit.

colectivo, generado la representación de las integrantes en la organización por parte de ciertas mujeres en varios espacios generando lo que Jensen y Meckling¹¹⁴ llama de agencia. Dentro de su quehacer, el grupo de mujeres jóvenes de ASOM ha trabajado en la logística de eventos de discusión fomentados por la Asociación, como las reuniones entorno al PIG, y han documentado las faenas de señoras de la Asociación y su comunidad bonaerense y Norte caucana, a través de documentales y cortometrajes como Polifonía, La Princesa del Silencio, Damián y Catalina, entre otras producciones, convirtiéndose en embajadoras de la labor de ASOM en muestras y festivales de cine, como la Muestra Itinerante de cine africano MUICA en 2019, transformándose también en referentes y ejemplos ante grupos que inician su camino en la producción audiovisual teniendo como eje la visibilización de las tradiciones de la gente negra del Norte del Cauca, como lo expresó Gloria Estefan Bermúdez. “Culturalmente nosotras queremos dejar un legado dentro de nuestros jóvenes y por eso también se trabaja con ellos, para el rescate de nuestra cultura, porque nosotras creemos que las nuevas generaciones son el futuro de la cultura étnica. Trabajar con ellos también es muy importante”.

En la intimidad del trabajo entre mujeres, las dificultades se hacen una, porque radican en la desigualdad de género que, como mujeres negras y afrodescendientes, indígenas y campesinas, que viven en esta región del país. En las reuniones entorno al Plan Integral de Garantías para lideresas y defensoras de derechos humanos PIG del Norte del Cauca, algunas de las discusiones reflejaban cómo su condición de mujer las vulneraba en algunas circunstancias y la carencia en un apoyo del Estado en estos casos, como es el que las mujeres que sufre agresiones intrafamiliares se vean obligadas a abandonar su hogar y comunidad y no el agresor, quien suele ser la pareja de la mujer maltratada, y no siendo suficiente, esperando obtener un cupo en la casa de acogida para este tipo de situaciones, la cual solo es una en la región y está ubicada en la zona sur del departamento del Cauca. Situaciones como estas son tratadas por el Estado bajo un marco jurídico, político e institucionalidad que priorizan los derechos de las mujeres en Colombia, pero que al llegar al territorio se vuelven ineficaces. El comité de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer CEDAW¹¹⁵ afirma al respecto, que la ausencia de medidas sistemáticas, suficientes y sostenidas para combatir la persistencia de actitudes patriarcales y estereotipos profundamente arraigados en las funciones y responsabilidades de la mujer

¹¹⁴ JENSEN Y MECKLING. Citado por.: MACKENZIE TORRES, Tania, et al. Op. Cit., p. 61.

¹¹⁵ CORPORACIÓN HUMANAS COLOMBIA. Op. Cit., p. 18-19.

y del hombre, en la familia y la sociedad colombiana, afectan en especial medida a las mujeres afrocolombianas e indígenas del país, como sucede con las mujeres de Norte del Cauca y que en muchos casos se asocian para combatir lo que ha ignorado la institucionalidad.

4.3 LAS ASOCIADAS Y SU RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

Las mujeres entrevistadas definen su quehacer social como prácticas que resisten ante un sistema mayor que las mantenía y quiere tenerlas al margen de su participación socio-política y de las decisiones de sus territorios, del mismo modo que Evelyn Perrault¹¹⁶, ve la resistencia en las mujeres afrodescendientes y esclavizadas como alternativas de vida diferentes a lo dictaminado por el sistema colonial que propuso la dicotomía esclavitud-libertad. Al respecto, Ana Mileth Bermúdez Rodallega asocia el quehacer de ASOM con la resistencia al decir que, “para mí la resistencia es la forma en como nosotros, como pueblo Afro, seguimos resistiendo ante las injusticias que se dan en el territorio colombiano y tanto como en el Norte del Cauca que se dan injusticia a nosotros los Afro. Resistir es como una forma de estar ahí pendiente, de querernos, de cogernos de las manos varias mujeres resistiendo ante cualquier adversidad que se nos presente”

La anterior reflexión manifiesta la existencia de un autoanálisis en el accionar de las involucradas, que evidencia cierto grado de control sobre su quehacer colectivo, como en su momento, mediante diversas estrategias, las mujeres esclavizadas en el periodo colonial en las américas lo hicieron buscando su emancipación. Este accionar mancomunado o individual representa, según M. Foucault¹¹⁷, un gran potencial transformador en procesos de construcción y reconstrucción de las realidades sociales, en la medida en que, permea las identidades y la naturaleza autónoma de la subjetividad, implicando inherentemente, en este caso, un cambio en el pensar de las asociadas frente a las razones por las cuales decidieron unirse y los familiares o personas más cercanas a estas asociadas que entiende las razones por el cual se han asociado.

¹¹⁶ PERRAULT, Evelyn. Op. Cit., p. 102.

¹¹⁷ GUTIÉRREZ. Op. Cit., P. 261.

Dentro de las acciones concretas que esta organización propicia, realiza y se vincula, en Buenos Aires- Cauca y municipios cercanos de la región, que las entrevistadas destacaron como prácticas de resistencia están: la permanecía en el territorio y el empleo de sus tradiciones ancestrales, la lucha institucional por la defensa de los derechos de las mujeres negras y la población afrodescendiente a nivel local, regional y nacional con la ayuda de instituciones afines a sus objetivos, la disputa por la voz y voto de las mujeres negras en el territorio Norte caucano, al igual que las arengas en las marchas que gestan o de las que participan, contribuyendo al proyecto de vida colectivo del que nos habla ... y que, “se traducen en lo que desde algunas perspectivas se viene denominando buen vivir como propuesta contrahegemónica al desarrollo”¹¹⁸.

Estas acciones son realizadas y/o promovidas por la asociación ASOM, a pesar de las amenazas que recaen sobre el territorio, como la minería a gran escala, que daña el suelo y el ecosistema de la región destruyendo las fuentes hídricas y el ingreso de familias que viven de la pesca o la minería tradicional, El monocultivo y cultivo de coca, que acaba con la soberanía alimentaria de agricultores, genera daños sobre el suelo y subsuelo con el empleo de agro tóxicos o se vincula con la cadena de producción de drogas ilícitas en el país y la muerte de líderes y lideresas sociales indígenas, afrodescendientes y campesinos, que desde 2018 va en aumento y que silencian las voces de estas comunidades inconformes con su situación socioeconómica.

Acciones como las descritas son percibidas por Nestor Canclini como parte de la *cultura subalterna*, que no concuerdan con los hábitos que reproducen el sistema de costumbres y prácticas regulados por el Estado, pero que al ser “un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases”¹¹⁹, coexiste con las prácticas y hábitos culturales extendido en el territorio colombiano.

Para las mujeres entrevistadas, la labor de ASOM no se limita a la representación de un grupo de mujeres, gracias a esta organización ciento de ellas se han capacitado en temas de interés, como soberanía alimentaria, han surgido emprendimientos, como un restaurante y otras tantas ya cuentan con parcelas tituladas a su nombre, y no bajo el

¹¹⁸ MINA ROJAS, Charo, et al. Op. Cit., p. 173.

¹¹⁹ GARCÍA CANCLINI, Néstor. Op. Cit., p. 72-73

nombre de su cónyuge, donde ponen en práctica los conocimientos adquiridos de la comunidad y capacitaciones. A pesar de que el municipio de Buenos Aires en el departamento del Cauca cuenta con una extensión de 410 km² dividido en su cabecera municipal y 8 corregimientos, la asociación trabaja desde 1997 por la integración de las mujeres y por el rescate de algunas prácticas culturales, de las cuales no solo da cuenta las voces de estas mujeres, sino también las producciones audiovisuales.

Dentro de las limitantes individuales vividas por estas mujeres, que afecta su representación y accionar en la asociación, se destaca la pobreza a la que se enfrenta la población campesina del Norte del Cauca, debido a que como afirma Gamarra¹²⁰, los índices de pobreza rurales son el doble que los de las zonas urbanas en el departamento, evidenciándose en la carencia de agua potable, la falta de empleo y la insuficiencia de la población incluso para transportarse dentro del territorio generando dificultades en la articulación de acciones individuales y grupales entorno a los derechos y bienestar de la mujer negra/afrodescendiente en todo el municipio. Y la desigualdad de género, manifiesto en acciones cotidianas a escala local, regional, nacional y global, que impide, como en otras partes, la participación de la mujer en todas las esferas de participación social. No obstante, muchas de ellas ven en ASOM, como Gloria Estefan Bermúdez, la posibilidad de apoyar y aportar para que más mujeres se conozcan y se empoderen de sus derechos defendiéndolos con gran responsabilidad.

La representación que la asociación efectúa a nivel regional y nacional no vincula exclusivamente a las organizaciones de mujeres presentes en el municipio de Buenos Aires-cauca, ya que como parte de su labor representa la razón social de otros colectivos dentro del Norte del Cauca, como la Red de mujeres del Norte del Cauca REMONORCA o la Red de mujeres del municipio de Caldono, entre otras organizaciones de esta zona que, bajo reuniones, como las efectuadas entorno al Plan Integral de Garantías para defensoras y lideresas de la región, manifiestan sus puntos de vista y si desean o no unir fuerzas con ASOM para alcanzar los mismo objetivos. En este sentido y, recordando las palabras de Méndez¹²¹, la Asociación de Mujeres del

¹²⁰ GAMARRA VERGARA, José. Economía del Departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza. En: VILORIA, Joaquín (Editor). Economías del pacífico colombiano. Cartagena: Banco de la Republica. 2008. P. 100. (Revisado: 22 de abril de 2021). Disponible en: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/lbr_econo_pacifico_col.pdf

¹²¹ MNENECES DE MORAES, Viviane. Et, al. Op. Cit., p. 285

Norte del Cauca ejerce su agencia a nivel político y social para que otros colectivos también puedan beneficiarse de dichos logros.

4.4 EL FEMINISMO EN EL ACCIONAR DE ASOM

Al igual que en el documental “Polifonía” de las Renacientes de ASOM, en las reuniones entorno al Plan Integral de Garantías para lideresas y defensoras de derechos humanos entre diciembre de 2020 y febrero del 2021, las visiones y/o posturas del feminismo no estuvieron en debate, algunas de las asistentes a las reuniones del PIG manifestaron serlo, pero ello solo representaba las individualidades de las asistentes y no las percepciones y afinidad que cada grupo tiene con el feminismo.

En las entrevistas; 3 de 4 mujeres manifestaron no tener mucho conocimiento frente a este movimiento social y sus posturas existentes. A pesar de que han tenido interacciones con mujeres y grupos feministas en distintas capacitaciones, para Gloria Estefan Bermúdez el accionar de ASOM no se relaciona estrictamente con las posturas feministas al asegurar que “ASOM si tiene acciones feministas, pero sin ser extremista porque el valor de la familia es lo que defendemos y queremos mantener”.

Frente a lo anterior, Betty Ruth Lozano¹²², manifiesta que hay una apatía por parte de las mujeres negras/afrocolombianas al no ver sus intereses representados en el feminismo, que no aborda las disputas de la población afrodescendiente del país y el movimiento negro, que ha abordado de forma somera las desigualdades de género y el machismo existente dentro de sus comunidades. Por ello, a pesar de que muchas mujeres y colectivos no llamen su accionar feminista, lo cierto es que “las mujeres negras/afrocolombianas hemos venido construyendo desde el legado de nuestras ancestras cimarronas y palenqueras un feminismo otro que cuestiona los planteamientos universalistas del feminismo eurocéntrico y andinocéntrico, transformándolo y enriqueciéndolo”¹²³.

¹²² LOZANO LERMA, Betty Ruth. Memorias y reparaciones ¿y qué de ser mujer negra? En: ROSERO, Claudia y BARCELOS, Luis (Editores). Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. P.719 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/341555731_Afro-reparaciones_memorias_de_la_esclavitud_y_justicia_reparativa_para_negros_afrocolombianos_y_raizales

¹²³ LOZANO LERMA, Betty Ruth. Op. Cit., p. 348.

A pesar de que los distintos feminismos abogan, en principal medida, por generar pensamientos y acciones colectivas de impacto social, políticos y jurídico que combatan la explotación sexista, el sexismo y la opresión, logrando así una sociedad más justa, no todas las vertientes de este movimiento están conectadas con las realidades y praxis de las mujeres negras/afrocolombianas en el pacífico colombiano y Norte del Cauca, pues mientras en las ciudades principales del país, como Cali, Medellín y Bogotá, muchos grupos feministas se manifiestan a favor del aborto, las mujeres negras/afrodescendientes del municipios de Suárez, Guachené, Santander de Quilichao, Puerto tejada, Caloto y Buenos Aires en el Norte del Cauca, desde 2014, se han movilizado por el cuidado de la vida y los territorio ancestrales, en función de “denunciar las relaciones indisolubles del desarrollo: capitalismo, despojo, guerra, y corrupción con inversión de capitales nacionales y foráneos globales que perpetúa prácticas de despojo y destierro propias del colonialismo y la colonialidad minera hoy como en el pasado”¹²⁴.

Las prácticas de las mujeres negras/afrocolombianas, y principalmente de la asociación ASOM en Buenos Aires-Norte del Cauca, entorno a la búsqueda del buen vivir, la protección de sus territorios ancestrales, la independencia y autonomía económica de la mujer, al igual que, la búsqueda de voz y voto en las decisiones con incidencia en sus vidas, territorio y comunidad, la protección por los derechos humanos y recuperación de sus tradiciones y costumbres como pueblo negro, son acciones que contempla feminismo negro decolonial y/o descolonial, en la medida en que, parte de la reflexión de las cotidianidades en la vida de estas mujeres para crear su discurso, teniendo en cuenta cómo sus realidades se relacionan con sistemas de poder mayores a los que no han dejado de estar sometidas, o en palabras de Ochy Curiel¹²⁵, esta vertiente del movimiento feminista puede concretarse en una búsqueda liberadora de un discurso y de prácticas políticas que cuestiona y analiza el contexto global-local, a la vez que analiza las subjetividades producidas por la raza, la clase, el sexo y la sexualidad dadas en este contexto, pero que se articulan a las dinámicas estructurales a las que como sujetos estamos unidos históricamente.

¹²⁴ MINA ROJAS, Charo, et al. Op. Cit., p. 171

¹²⁵ CURIEL, Ochy. Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. En: ESPINOZA, Yuderlys. Et, al (Editoras). Op. Cit., p. 327.

El Feminismo Negro Descolonial y/o descolonial se articula con las epistemologías decoloniales y descoloniales, inauguradas por el pensamiento de Césaire y Franz Fanon y retomadas en años posteriores por Dussel, Quijano, Walsh, Lugones, entre otros intelectuales, que ven en la modernidad la continuidad del sistema colonial y que constituye diversos aspectos de la cotidianidad tanto en el norte como el sur global, colonizando el poder, el saber, el ser y el sexo/género. Para Wash y Betty Ruth¹²⁶, este vuelco descolonial centra su atención en los espacios, experiencia y horizontes de expectativas de grupos, etnicidades, mujeres ubicadas en la exterioridad del sistema mundo-capitalista y es compartido por la mayoría de las feministas decoloniales, lo que da cabida a las realidades de las asociadas de ASOM, aun cuando estas no conozcan dicha vertiente del feminismo.

¹²⁶WALSH, 2008. P. 135. Citado por LOZANO LERMA, Betty Ruth. Op. Cit., p. 42-43.

4.5 CONCLUSIONES

“Él pájaro Eneke dice que,
del mismo modo que los hombres han aprendido a disparar si errar nunca el tiro,
él ha aprendido a volar sin posarse”.
Chinua Achebe.

Las mujeres negras/afrocolombianas de Buenos Aires- Cauca adscritas a la Asociación ASOM, construyen sus historias con la certeza de que su comunidad y sus seres queridos las recordarán, así no lo haga la historia oficial. Adicionalmente, las entrevistas junto a la lectura de sus contextos permiten reconocer cómo un grupo de mujeres, con más de 24 años sigue impactando a una comunidad y dando vida a sus asociadas.

Los imaginarios contruidos sobre la mujer negra/Afrodescendiente en el periodo colonial que se mantienen vigentes en la historia oficial colombiana y es difundida en la academia y los medios televisivos, ha dejado de tener eco en las mujeres que conforman la Asociación ASOM, las cuales ven en este colectivo la posibilidad de cambiar sus vidas y las de su comunidad y ser escuchadas. Ser mujer negra/afrodescendiente en uno de los departamentos más pobres a nivel nacional representa grandes retos, puesto que este contexto no es ajeno a las practicas machistas que condenan a las mujeres a grandes desigualdades al interior de sus comunidades, impulsándoles a ser, en mayor medida, junto a los hombres de la comunidad, simples espectadoras frente a las decisiones que el Estado toma sobre su territorio y con él de sus vidas.

Las mujeres de esta Asociación se asumen como ejemplo a seguir para sus hija, hermanas, sobrinas y nietas. En la interacción con otras mujeres de la región han descubierto sus diferencias, asumiendo la historia del pueblo negro con orgullo y empoderamiento en diversos espacios, no se conciben como sujetas pasivas ancladas a un lugar, porque saben que están construyendo la historia de su comunidad, manteniendo vivas tradiciones y costumbre, como peinados, medicinas u oficios, y también luchando por lo heredado de sus ancestros; el territorio y la promesa de mantener viva las enseñanzas de mayores y mayores.

Reconstruir los imaginarios de belleza y de feminidad negra en un municipio que para el 2014 contaba con 92% de su población en zonas rurales, también ha sido una tarea

de las integrantes de la Asociación al evocar en sus prácticas las tradiciones y estética de sus mayores, haciéndolas visibles para la comunidad bonaerense y para otras poblaciones en otras ciudades y municipios, haciendo uso de herramientas audiovisuales y de sus cuerpos en marchas, con turbantes o trenzas, y en la construcción de documentales como “polifonía”.

Los aportes que ASOM ha generado a la comunidad es visible en las capacitaciones y formación que esta entidad ha generado a las mujeres y jóvenes que se vincula a la organización. La institución asesora a las mujeres en la construcción de proyectos productivos que pretenden dar como resultado la obtención de un negocio de impacto comunitario como restaurantes, o tierras aptas para el cultivo y posterior comercialización en mercados móviles. La Asociación también busca fomentar conocimientos entorno a los derechos humanos, étnicos y de la mujer a la población interesada por medio de capacitaciones que oferta en su zona de influencia.

Para el 2000 el municipio de Buenos Aires sufrió el desplazamiento forzado de más de 80 familias y ASOM ayudó al retorno de esta población con la formación de proyectos productivos, mancomunado con otras organizaciones. Hoy estas prácticas de resistencia y permanecía en el territorio se efectúan por la Asociación a partir del empleo de prácticas ancestrales, como la minería ancestral y la agricultura, manifestaciones, como lo hicieron en 2014, ante políticas extractivistas de minería a gran escala en el territorio y haciendo injerencia en las políticas que las afecta a ellas y a su comunidad, como el estudio, análisis y propuestas, con otros grupos de mujeres, que se han construido entorno al Plan Integral de garantías para lideresas y defensoras de derechos humanos creado por distintos ministerios para el Norte del Cauca.

Por otro lado, las mujeres negras/afrodescendientes han sido poco representadas por el feminismo y por los colectivos que reivindican las tradiciones negras, los cuales son liderados en su mayoría por hombres, es por ello que se han visto en la obligación de asociarse y unir fuerzas para dar solución a sus intereses. ASOM, si bien pretende que su accionar sea en pro del bienestar y autonomía de las mujeres negras/afrocolombianas de Buenos Aires-Cauca y la comunidad bonaerense, las entrevistas no tienen muchos conocimientos entorno a lo que es el feminismo y sus vertientes. De las 4 entrevistadas solo una aseguró que sí hay una relación entre lo que promulga el feminismo y el accionar de ASOM, sin ir en contra de los preceptos

familiares que como organización defienden al trabajar en la reconstrucción y el fortalecimiento de las prácticas de la comunidad, al fortalecer la participación política y social de la mujer.

A pesar de la variedad de feminismos que hoy día existen, de la diversidad de objetivos que vinculan a su accionar, y de que las mujeres entrevistadas de ASOM no conozcan mucho de este movimiento, el feminismo que mayormente se relaciona con el quehacer de la Asociación ASOM es el feminismo negro decolonial y/o descolonial, que se inscribe dentro del pensamiento decolonial y descolonial, representado por teóricas como Ochy Curiel y Betty Ruth Lozano, en la medida en que centra su atención en las prácticas de la población étnica subalternizada, como la relación que tienen con sus territorios, que resisten o se someten a sistemas mayores de poder creados en el periodo colonial pero que en esta era moderna siguen vigentes atados al capitalismo.

Para Clemencia Carabalí, defensora de los derechos humanos y representante de la Asociación ASOM es importante que las mujeres de esta comunidad se organicen, porque para ella es la forma en como sus acciones político-sociales tienen mayor eco ante las instituciones que quieren ser escuchadas, porque así se fortalecen lazos de sororidad presentes ancestralmente en esta comunidad negra/afrodescendiente. Para mujeres como Ana Mileth Bermúdez y Gloria Estefan Bermúdez, para señoras como doña Judith Carabalí y doña María Nimia Solís, ser parte de ASOM es tener la posibilidad de aportar y ayudar a otras mujeres a que se apropien de sus derechos, es ser feliz y escuchada, pero también representa compromiso, lealtad y responsabilidad en base a esta Asociación que se hace con los aportes y decisiones de sus integrantes.

5 BIBLIOGRAFÍA

ABELLO, María. Las cartas de María Josefa Olalla, 1796-1798. ¿Desde cuándo escriben las mujeres de la diáspora africana? En: VERGARA, Figueroa y COSME (editoras), Carmen. Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. 1 ed. Cali. Universidad ICESI. 2019.

ACOSTA ALZATE, Sebastián. Aportes de las mujeres a la música afro. SEÑAL COLOMBIA (Revisado: 27 de octubre de 2020). Disponible en: <https://www.senalcolombia.tv/documental/polifonia-documental-sobre-musica-femenina-afrocolombiana>

ADICHIE, Chimamanda. El peligro de una sola historia. Conferencia ofrecida en el marco del evento TEDGlobal Ideas Worth Spreading en Julio de 2009, Oxford, Inglaterra. Disponible en video y transcripción en: http://www.ted.com/talks/lang/spa/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html

AGUILAR BARRIGA, Nani. Una aproximación teórica a las olas del feminismo: La cuarta ola. En: Femeris, febrero 2020. Vol.5, N°. 2 (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/5387>

ALBAREZ GÓMEZ, Natalia. El concepto de hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. En: Revista de Estudios sociales Contemporáneos. Universidad Nacional del Cuyo, n° 15, 2016 (Revisado: 29 de enero del 2021). Disponible: <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=8849>

ANGULO RAMIRÉZ, Diana. Acción colectiva e interseccionalidad en la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Karimbí. Trabajo de grado Maestría en Estudios Políticos e Internacionales. Bogotá D. C.: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. 2017 (Revisado: 19 de febrero de 2020). <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/13983>

Arengas de mujeres y la guardia cimarrona, citado en MINA ROJAS, Charo, et al. Luchas del Buen Vivir por las mujeres del norte del Cauca PCN, Grupo de Académicos en defensa del Pacífico Colombiano (GAIDEPAC) y la Universidad de Manizales. 2015 (Revisado: 30 de abril del 2020) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n43/n43a11.pdf>

ASOM. Quienes somos. (Revisado: 19 de febrero de 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/quienes-somos.html>

Renacientes. (Revisado: 13 de septiembre del 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/renacientes>

Resistencia 1 covered (documental). (Revisado: 19 de febrero de 2020). Disponible en: <https://asombuenosaires.weebly.com/quienes-somos.html>

BELVEDRESI, Rosa Elena (2018). Historia de las mujeres y agencia femenina: algunas consideraciones epistemológicas. En: *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 3 (1), 2018 (Revisado: 7 de febrero de 2021). Disponible: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/afjor/index>

BETANCUR, María Soledad. Minería del oro, territorio y conflicto en Colombia Retos y recomendaciones para la protección de los derechos humanos y del medio ambiente. Bogotá: Heinrich-Böll-Stiftung (Revisado: 11 de febrero del 2021). Disponible en: <https://co.boell.org/es/2019/12/09/mineria-del-oro-territorio-y-conflicto-en-colombia-retos-y-recomendaciones-para-la>

BUENAVENTURA, Andrea y TRUJILLO, Daniela. Historia doble del Cauca Reconstrucción de las historias locales de Suarez y Buenos Aires, Cauca. Cali, Universidad Icesi. 2011 (Revisado: 25 de agosto de 2020). Disponible en: <https://www.icesi.edu.co/blogs/cultura/files/2011/06/EL-MEJOR-TRABAJO.-DANIELLA-TRUJILLO-ANDREA-BUENAVENTURA.pdf>

CALLADO, Adriana. Las concepciones sobre las prácticas en Pierre Bourdieu y Raymond Williams Explorando similitudes y diferencias. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires: 2009.p. 3. (Revisado 28 de enero del 2021). Disponible: <https://cdsa.aacademica.org/000-062/1276.pdf>

CARABALÍ CARBONERO, Urdely, *et al.* Plan de Desarrollo Municipal “Contruyendo con la gente para la gente 2016-2019”. Buenos Aires. Alcaldía municipal (Revisado: 25 de agosto de 2020). Disponible en: <http://www.buenosaires-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-2016--2019>

CARNEIRO, Sueli. Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na américa latina a partir de uma perspectiva de gênero (Revisado:15 de noviembre del 2020). Disponible: https://www.academia.edu/38322447/Situa%C3%A7%C3%A3o_da_mulher_negra_na_america_latina_pdf

CIDH. Informe sobre la situación de las defensoras y defensores de los derechos humanos en las Américas. Citado por: CIDH. Personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales en Colombia. 2019, p. 22. (Revisado: 20 de marzo de 2021) Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/DefensoresColombia.pdf>

CRENSHAW, Kimberlé. Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. University of Chicago. 1989. Vol. 1989, Article 8 (Revisado 3 de enero del 2021). Disponible: <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8/>

COLLINS, Patricia. Black feminist thought: knowledge, consciousness and the politics of empowerment. New York: Routledge. 2000. Citado por: VIVERO, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *En: Debate Feminista*. Octubre 2016. N° 52 (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf

CORPORACIÓN HUMANAS COLOMBIA. Situación de la mujer afrocolombiana e indígena Colombia 2011-2014. Ediciones Átropos Ltda, 2015.

CORTEZ, Ana cristina y CARRANZA, Evelin Yohana. Ser mujer negra en Sardi. Construcción de identidad femenina. En: Prospectiva. 2012, N° 17 (Revisado: 20 de enero del 2021). Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857460>

CURIEL, Ochy. Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. En: ESPINOZA, Yuderlys. Et, al (Editoras). Tejiendo de otro modo: feminismos, epistemología y apuestas descoloniales. Popayán: Universidad del Cauca. 2014 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/01_tejendo.pdf

CURIEL, Ochy. Género, raza, sexualidad Debates contemporáneos. (Revisado: 21 de diciembre del 2020). Disponible: <https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Catedra-de-Estudios-Afrocolombianos/Documentos/13-Ochy-Curiel---Genero-raza-y-sexualidad-Debates-.pdf>

DAVIS. Ángela. Mujer, raza y Clase. 2 ed. Madrid: Akal S. A. 2005.

DÍAZ DÍAZ, Antonio. África, africanismo y los estudios afrocolombianos en las Ciencias Sociales en Colombia: realidades, retos y perspectivas. En: GARCÍA, Oscar, et al. Las Ciencias Humanas a Debate. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2006.

DE LAS HERAS AGUILERA, Samara. 2009. Citado por: GONZÁLEZ GARCÍA, Maharba. Breve recorrido por la historia del feminismo En: Histori Agenda, abril-septiembre 2017. N°. 35 (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx.comunicacion/files/suvidas/historiagenda_35_ok.pdf

FLORES. 2004. Citado por: DÚRATE CRUZ, José María y GARCÍA HORTA, José. Igualdad, Equidad de Género y Feminismos, una mirada a la histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. En: Revista CS. 2016, n°. 18. (Revisado: 14 de enero del 2021). Disponible: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/issue/view/216

FOUCAULT. Michel. Microfísica del poder. 2 ed. Madrid. Las ediciones de La piqueta Seseña.1979 (Revisado: 30 de abril del 2020). Disponible en: https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/116669/mod_resource/content/0/Mod2%20obligatorio1%20Foucault%201978%20Nietzsche%2C%20la%20genealog%C3%ADa%2C%20la%20historia%20MICROF%C3%8DSICA%20DEL%20PODER%20%281-14%29.pdf

FUSTER GUILLEN, Doris. Investigación Cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. En: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. 2018. Vol. 7, N° 1 (Revisado: 14 de octubre del 2020). Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n1/a10v7n1.pdf>

GAMARRA VERGARA, José. Economía del Departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza. En: VILORIA, Joaquín (Editor). Economías del pacífico colombiano. Cartagena: Banco de la Republica. 2008 (Revisado: 22 de abril de 2021). Disponible en: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/lbr_econo_pacifico_col.pdf

GANGA y BUROTTO. 2012. Citado por.: MACKENZIE TORRES, Tania, et al. La teoría de la agencia. El caso de una universidad privada de Manizales. En: Equidad Desarrollo.

N° 19, enero-junio 2013. p. 61. (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible en: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq/vol1/iss19/3/>

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. En: Nueva Sociedad. N° 71, marzo-abril 1984. (Revisado: 14 de abril del 2020). Disponible: <https://nuso.org/revista/71/comunicacion-dominacion-o-democracia/>

GRAMSCI, Antonio. Oleada de materialismo y crisis de autoridad. En: Sacristán. 1974. Citado por: ALBAREZ GÓMEZ, Natalia. El concepto de hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. En: Revista de Estudios sociales Contemporáneos. Universidad Nacional del Cuyo, n° 15, 2016.P. 159. (Revisado: 29 de enero del 2021). Disponible: <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=8849>

GRANADOS. 2006. Citado por: DÚRATE CRUZ, José María y GARCÍA HORTA, José. Igualdad, Equidad de Género y Feminismos, una mirada a la histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. En: Revista CS. 2016, n°. 18. p. 130 (Revisado: 14 de enero del 2021). Disponible: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/issue/view/216

GIDDENS. Citado por INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Glosario de género. México: 2007 (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf

GRUESO. 2010, citado por: LOZANO LERMA, Betty Ruth. El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes para un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del pacífico colombiano. En: ESPINOZA, Yuderlys. Et, al (Editoras). Tejiendo de otro modo: feminismos, epistemología y apuestas descoloniales. Popayán: Universidad del Cauca. 2014 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/01_tejendo.pdf

GUTIÉRREZ, Alicia. Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Buenos Aires: Ferreyra Editor. 2005. (Revisado: 28 de enero del 2021). Disponible: <http://www.fhycs.unam.edu.ar/carreras/wp-content/uploads/2017/03/Alicia-B.-Gutierrez-Las-practicas-sociales-una-introduccion-a-Pierre-Bourdieu..pdf>

HERNANDEZ, Castriela. Aproximaciones al sistema de sexo/género en la Nueva Granada en los siglos XVIII y XIX. En: VERGARA, Aurora. et al. Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Cali. Universidad ICESI. 2018. P. 38.

HOOKS, Bell. El feminismo es para todo el mundo. Madrid: Traficante de sueños. 2017.

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. Glosario de género. México: 2007 (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf

JENSEN Y MECKLING. Citado por.: MACKENZIE TORRES, Tania, et al. La teoría de la agencia. El caso de una universidad privada de Manizales. En: Equidad Desarrollo. N° 19, enero-junio 2013. p. 61. (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible en: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq/vol1/iss19/3/>

LA BARBERA, María Caterina. Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. En: Interdisciplina 4, Revistas UNAM. 2016. N° 8 (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971>

LAMUS CANAVATE, Doris. mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado de debate. Reflexión Política. Vol. 11. 2009 (Revisado: 20 de febrero de 2020). Disponible en: <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/494>

Relatos de vida de mujeres palenqueras en organizaciones del Caribe colombiano. En: JARAMILLO, Mercedes y ORTÍZ, Lucía. Hijas del Muntú, biografías críticas de mujeres afrodescendientes en América Latina. Bogotá: Panamericana. 2011

LAS RENACIENTES DE ASOM y ESCUELA AUDIOVISUAL RENACER Y MEMORIA. Polifonía (documental). Banco de contenido Huellas de Memoria Viva. Ministerio de Cultural. Señal Colombia. 2018 (Revisado: 26 de octubre de 2020). Disponible: <https://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/FichaDocumental/?id=11998>

Las Voces de las Mujeres, noviembre del 2014, citado por: MINA ROJAS, Charo, et al. Luchas del Buen Vivir por las mujeres del norte del Cauca PCN, Grupo de Académicos en defensa del Pacífico Colombiano (Gaidepac) y la Universidad de Manizales. 2015 (Revisado: 30 de abril del 2020) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n43/n43a11.pdf>

LOZANO LERMA, Betty Ruth. Aportes a un feminismo negro decolonial. Quito. Abya yala. 2019.

El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes para un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del pacífico colombiano. En: ESPINOZA, Yuderlys. Et, al (Editoras). Tejiendo de otro modo: feminismos, epistemología y apuestas descoloniales. Popayán: Universidad del Cauca. 2014 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/01_tejendo.pdf

Género, racismo y ciudadanía. En: La manzana de la discordia. 2009. Vol. 4. No. 1 (Revisado: 20 de febrero del 2020). Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/2658/genero.pdf?sequence=1>

Memorias y reparaciones ¿y qué de ser mujer negra? En: ROSERO, Claudia y BARCELOS, Luis (Editores). Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/341555731_Afro-reparaciones_memorias_de_la_esclavitud_y_justicia_reparativa_para_negros_afrocolombianos_y_raizales

LUGONES, María. Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial. En: MIGNOLO, Walter, Género y descolonialidad. 2 ed. Buenos Aires: Del signo. 2014 (Revisado: 30 de abril del 2020). Disponible en:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179424892008000200006&script=sci_abstract&tlng=es

LUNA HERRERA, Kevin Enrique. Representaciones identitarias de la mujer afropalenquera en la ciudad de Barranquilla. Trabajo de grado Comunicación social y periodismo. Barranquilla. D.C.: Universidad del Norte. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. 2016 (Revisado: 25 de abril de 2021). Disponible en: <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/5806/1045722608.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MCCALL, Leslie. The complexity of intersectionality, signs. 2005. Journal of the women in culture and society. Citado por. GELABERT, Tomeu. Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminista. En: Agora. Enero 2017. Vol. 36, n° 2 (Revisado: 3 de enero del 2021). Disponible: https://www.researchgate.net/publication/317581643_Repensando_la_interseccionalidad_desde_la_teor%C3%ADa_feminista

MENDES DE MORAES, Viviane. Et, al. Mulherismo africana: proposta enquanto equilibrio vital a comunidade preta. En: Ítaca. N° 36, febrero del 2018 (Revisado: 7 de febrero de 2021) Disponible: <https://revistas.ufrj.br/index.php/Itaca>

MININTERIOR. El enfoque diferencial para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras víctimas del conflicto armado. Bogotá: Ministerio del interior (Revisado: 15 de noviembre del 2020). Disponible: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/cartilla_enfoque_diferencial_afro_final_2.pdf

MORENO, Vicenta y MORNAN, Debaye. ¿Y el Derecho a la ciudad? aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali, Colombia. En: CEAF-Universidad ICESI y Asociación Casa Cultural el Chontaduro. N° 16. 2015. (Revisado: 20 de diciembre de 2019) Disponible en: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1987

MOTTA, Nancy. Por el monte y los esteros relaciones de género y familia en el territorio afropacífico. Cali. Pontificia Universidad Javeriana Cali. 2002 (Revisado: 25 de mayo de 2020) Disponible en: https://www.academia.edu/31140007/Por_el_monte_y_los_esteros_.pdf

ORTIZ, Susana, Citado por LOZANO, Betty Ruth. El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras en el pacífico colombiano. En: La manzana de la discordia. 2010. Vol. 5. N° 2 (Revisado: 20 de noviembre del 2020). Disponible: http://americ latinagenera.org/newsite/images/cdrdocuments/publicaciones/feminismo_nouno.pdf

PENA MEJÍA, Adriana. Negramenta: por un reconocimiento a la mujer afrocolombiana. En: OpenEdition Journals. 2016. (Revisado: 20 de noviembre del 2020). Disponible: <https://journals.openedition.org/artelogie/322>

PERRAULT, Evelyn. Esclavizadas, cimarronaje y la ley de Venezuela, 1770-1809. En: VERGARA, Figueroa y COSME (editoras), Carmen. Demandando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Cali. Universidad ICESI. 2019.

PNUD. Brechas de género y desigualdad: De los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Bogotá: Organización de las Naciones Unidas. 2017 (Revisado: 12 de enero del 2021). Disponible: <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2017/05/brechas-de-genero-ods>

SANDOVAL CASILIMAS, Investigación cualitativa. En: Especialización en teoría, Métodos y técnicas de investigación social módulo 4. Bogotá: ICFES, 2002. (Revisado: 14 de octubre del 2020). Disponible en: https://www.academia.edu/15022941/Investigaci%C3%B3n_Cualitativa_Carlos_A_Sandoval_Casilimas

SCOTT, Joan. Género e Historia. 1ed. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 2008.

VARGAS, Jorge. A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio Histórico. En: Tiempo y espacio Universidad Bio-Bio Chillan. 2012 (Consultado el 30 de abril de 2020) Disponible en: <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/1791>

VERGARA FIGUEROA, Aurora, COSME PUNTIEL, Carmen Luz. Introducción Escribir silencios: para una investigación feminista afrodiaspórica En: VERGARA, Aurora. *et al.* Demando mi libertad Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Cali. Universidad ICESI. 2019.

VIVERO, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. En: Debate Feminista. Octubre 2016. N° 52 (consultado: 3 de enero del 2021). Disponible: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf

[Blog] Voces sobre el corregimiento de Asnazu (Revisado: 26 de agosto de 2020). Disponible en: <http://asnazu.blogspot.com/p/historia-de-asnazu.html>

WABGOU, Maguemati, *et al.* Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero: El largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 2012.

WADE. Race and sex in Latin America. Londres: Pluto Press. Citado por: : VIVERO, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. En: Debate Feminista. Octubre 2016. N° 52 (consultado: 3 de enero del 2021). Disponible: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf

WALSH, 2008. P. 135. Citado por: LOZANO LERMA, Betty Ruth. Aportes a un feminismo negro decolonial. Quito. Abya yala. 2019.

ANEXO

ASOM y sus prácticas de resistencia cultural y política en Buenos Aires-Cauca.

Guía de preguntas semiestructuradas.

Nombre completo

Edad:

Nivel de escolaridad:

Municipio en el que vive:

Ocupación fuera de la Asociación:

Ocupación dentro de la Asociación:

¿Qué significa ser mujer negra en Buenos Aires y el Norte del Cauca?

¿A nivel individual cuales son las dificultades que como mujer negra han tenido de enfrentar en su hogar?

¿Cuánto tiempo lleva en la Asociación y cómo llegó a ella?

¿Por qué decidió ser parte de la Asociación?

¿Qué cambios hubo en su vida después de entrar en la Asociación?

¿Qué representa para usted ser parte de la Asociación?

¿Para usted que es la resistencia?

¿Cuáles son las prácticas de resistencias de las mujeres de ASOM?

¿Cuáles son las dificultades o adversidades que como asociadas han tenido que enfrentar?

¿Para usted cuál es la principal bandera de lucha de la Asociación?

¿Cuáles son los aportes sociales y culturales que ha realizado ASOM a la comunidad?

¿Cómo Asociación se consideran una mujer feminista?

¿Sabe que es el feminismo negro, u otros feminismos?

¿Considera que en la práctica ustedes realizan acciones feministas?